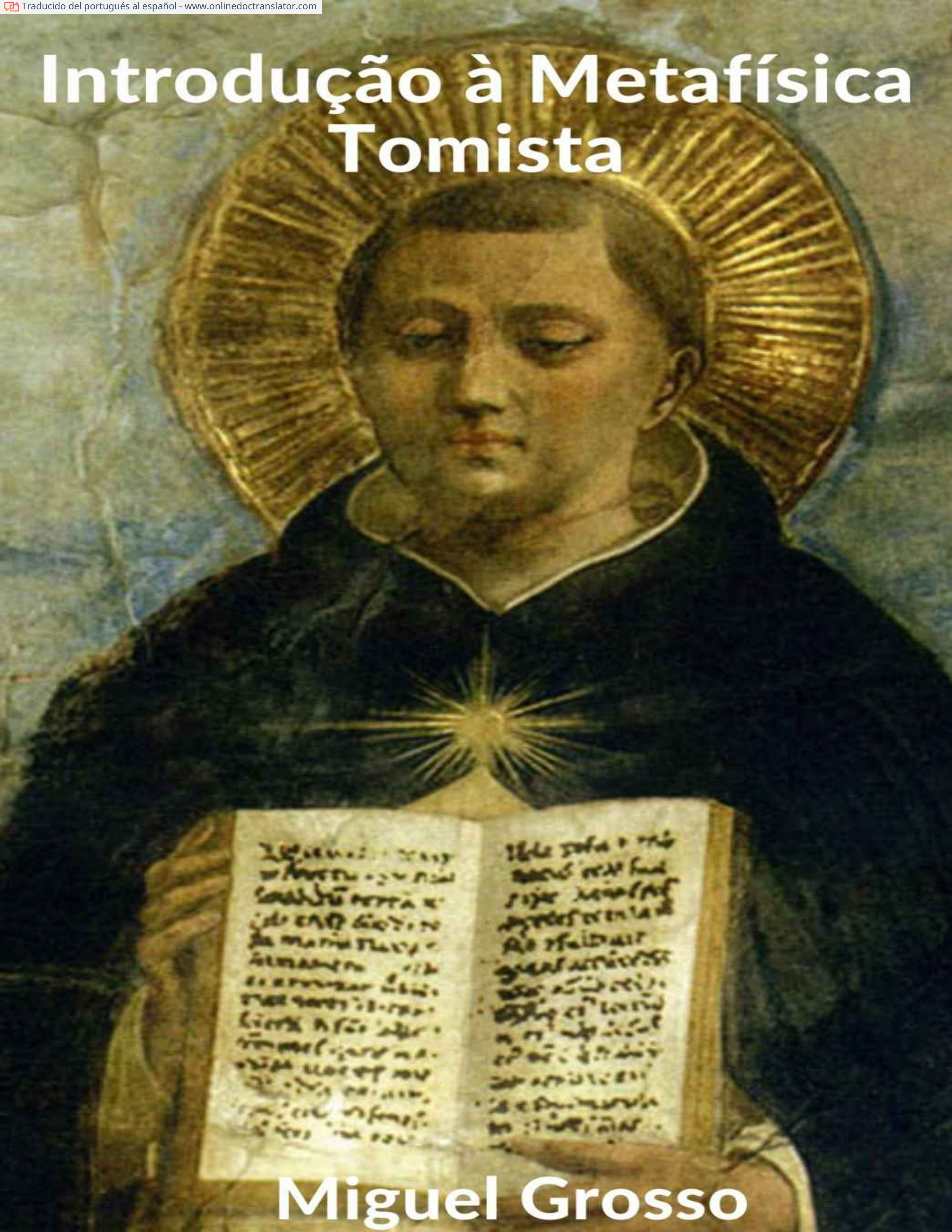

Introdução à Metafísica
Tomista
Miguel Grosso

Introducción a

Metafísica tomista

Miguel Grosso

Título original:*Introducción a la metafísica tomista*
Autor: Miguel Grosso

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Primero intentaremos establecer qué es la metafísica según Santo Tomás de Aquino. Esta tarea es especialmente importante para iniciar el estudio de nuestro tema. Para ello, nada mejor que leer la obra de Proêmio titulada*Comentario a la metafísica de Aristóteles*.

Más adelante explicaremos qué son las Veinticuatro Tesis Tomistas. Esta tarea es fundamental para seguir avanzando, ya que no sólo los citaremos continuamente, sino que también es urgente comprender la importancia que tienen para acotar claramente la doctrina del Doctor Angélico, al margen de las disputas de las diferentes escuelas.

Proemion de Santo Tomás de Aquino al*Comentario a la metafísica de Aristóteles*

Ponemos en cursiva las palabras del Doctor Angélico.

I. Aristóteles postula la necesidad de una ciencia ordenadora entre todas las ciencias para alcanzar la sabiduría.

Como enseña el Filósofo en sus escritos políticos,

1-Cuando a varios se les ordena hacer algo, es necesario que uno de ellos sea regulador o director y los demás sean regulados o dirigidos. Esto, en verdad, se manifiesta en la unión del alma y el cuerpo, porque, naturalmente, el alma manda y el cuerpo obedece. Lo mismo sucede con las potencias del alma, ya que el irascible y el concupiscible están, por orden natural, dirigidos por la razón.

2-Ahora bien, todas las ciencias y técnicas están ordenadas a algo uno, es decir, a la perfección del hombre, que es su felicidad.

3-Donde es necesario que uno de ellos sea el ordenado de todos los demás, lo que con razón reivindica el nombre de sabiduría, por lo tanto, corresponde al sabio ordenar a los demás.

II. La ciencia que ordena, orienta y regula todas las demás ciencias debe ser el que se ocupa de los objetos más inteligibles. Por tanto, es la más intelectual de todas las ciencias.

1-Si examinamos con diligencia cómo alguien es apto para conducir, podremos descubrir qué es esta ciencia y de qué se trata. Porque, como dice el Filósofo en el libro antes citado, así como los hombres intelectualmente dotados son naturalmente líderes y señores de los demás, y los hombres de cuerpo robusto, pero deficientes en inteligencia, son naturalmente servidores; así también la ciencia que es intelectual al máximo debe ser ordenadora de todos.

2-Y esta ciencia debe ser la más intelectual, la que se ocupa de los objetos más inteligibles.

III-El conocimiento de las causas primeras es el conocimiento más intelectual. La ciencia que ordena y regula debe estudiar las causas primeras.

1- Pero las cosas que son supremamente inteligibles podemos considerarlas de tres maneras.

a) Primero, del orden de la intelección. Porque aquello de lo que el entendimiento adquiere certeza es ciertamente más inteligible. Por lo tanto, así como el intelecto adquiere certeza científica a partir de las causas, el conocimiento de las causas es ciertamente intelectual al máximo. Por tanto, aquella ciencia que considera las causas primeras es ciertamente la más ordenada de las demás.

IV-El intelecto (a diferencia de los sentidos) conoce las cosas universales. La ciencia regulatoria debe estudiar cosas universales.

b) En segundo lugar, de la comparación del intelecto con los sentidos. Porque, si bien el conocimiento de lo particular pertenece a los sentidos, el intelecto ciertamente se diferencia en que es responsable de comprender los universales.

Por tanto, la ciencia que se ocupa de los principios más universales es la más intelectual. Ahora bien, éstos son el ser y lo que le sigue, como lo uno y lo múltiple, la potencia y el acto. Ahora bien, éstos de ninguna manera deben quedar indeterminados, ya que sin ellos no es posible obtener un conocimiento completo de lo específico de un determinado género o especie. Tampoco, por otra parte, deben ser tratados en una determinada ciencia particular, ya que, como todo tipo de seres dependen de ellos para su conocimiento, por la misma razón, serían tratados en todas las ciencias particulares. Por tanto, les corresponde tratarlos en una única ciencia común que, siendo en su forma más intelectual, regule a las demás.

V La ciencia reguladora debe estudiar también lo que es máximamente inteligible, es decir, lo que está más separado de la materia en su ser, como es el caso de Dios y los ángeles.

w)*En tercer lugar, del conocimiento del intelecto mismo. Porque, quitando a todas las cosas su potencia intelectiva de ser inmunes a la materia, es necesario que aquellas cosas que están más separadas de la materia sean máximamente inteligibles. En efecto, es necesario que lo inteligible y el entendimiento sean proporcionados y de la misma especie, ya que el entendimiento y lo inteligible son uno en el acto de intelección. Ahora bien, lo que se separa máximamente de la materia es aquello que abstrae completamente de la materia sensible y no sólo de la materia singularizada "como las formas naturales tomadas como universales de las que se ocupa la ciencia de la Naturaleza". Y no sólo en términos de concepción, como en las matemáticas, sino en términos de ser, como Dios y la inteligencia. Por lo tanto, la ciencia que considera tales cosas es ciertamente intelectual en su máxima expresión, tomando precedencia sobre las demás y dominándolas.*

VI-Santo Tomás especifica el objeto de estudio de la ciencia reguladora: es el Ser como Ser, incluidos los seres comunes y Dios.

Esta triple consideración no debe atribuirse a ciencias diferentes, sino a una sola. De hecho, las sustancias separadas antes mencionadas son las causas universales y primeras del ser. Ahora bien, corresponde a la misma ciencia considerar las causas propias de un determinado género y del género mismo, así como la ciencia de la Naturaleza considera los principios del cuerpo natural. donde estar

Es necesario que una misma ciencia considere sustancias separadas y seres en general, cuyo género son las causas comunes y universales de dichas sustancias. De lo cual se deduce que, si bien esta ciencia realiza las tres consideraciones anteriores, no considera a ninguna de ellas como objeto de estudio, sino sólo al ente en general. En efecto, en la ciencia el sujeto es aquello cuyas causas y propiedades buscamos, pero no las causas mismas del género investigado. De hecho, el conocimiento de las causas de un género determinado es el fin al que llega la consideración de la ciencia. Aunque el tema de esta ciencia son los seres en general, se dice que en su conjunto se refiere a lo que está separado de la materia según el ser y el concepto, por lo tanto, se dice que está separado según el ser y el concepto no sólo aquello que nunca puede estar en la materia, como Dios y las sustancias intelectuales, pero también lo que puede ser sin materia, como los seres en general. Pero esto no sucedería si dependiera de la materia en cuanto al ser.

VII-Santo Tomás explica los tres nombres con los que se puede designar esta ciencia reguladora.

Por tanto, esta ciencia recibe tres nombres de la triple consideración antes mencionada de la que proviene su perfección.

1) Se llama ciencia divina o teología en la medida en que considera las sustancias separadas.

2) La metafísica, en cuanto considera al ente y lo que a él le es consecuente. Estas cosas transfísicas se estudian con un método analítico, como el que va de lo más común a lo menos común.

3) Se llama filosofía primera, porque considera las causas primeras de las cosas.

Conclusión:

Y así quedó claro el objeto de esta ciencia, su relación con otras ciencias y su nombre.

En resumen: la metafísica tiene tres dimensiones:

1-Es ciencia divina en cuanto estudia el Ser en sí (Dios) y las inteligencias separadas de la materia (ángeles). Aristóteles la llamó Teología y nosotros la llamamos Teodicea.

2-Es la ciencia que estudia el Ser en su máxima universalidad, como Ser en común, entes finitos e insubsistentes en sí mismos. Esto se llama Transfísica y podemos llamarlo Ontología.

3-Finalmente, es la ciencia que estudia las causas primeras, y como tal podemos llamarla Filosofía Primera.

Su objeto de estudio es el Ser como ser; y comprende el Ser mismo (Dios) y todas las demás entidades que no subsisten por sí mismas. Sumérgete en el estudio de lo más inteligible, es decir, lo más separado de la materia.

¿Cuáles son las veinticuatro tesis tomistas?

Y todos los que enseñan deben ser conscientes de que no sin graves pérdidas, especialmente en materia metafísica, se alejarán de Santo Tomás. San Pío X. Encíclica Pascendi nº 46.

Las Veinticuatro Tesis Tomistas son afirmaciones que resumen toda la filosofía de Santo Tomás de Aquino. (...)*expresar la doctrina genuina de Santo Tomás, y deben proponerse como directivas seguras*. (Benedito XV, AAS 8, 1916, 156-157).

Aunque fueron escritos prácticamente en 1910, no fueron elevados a la consideración de la Santa Sede hasta cuatro años después.

Escrito, aprobado y promulgado bajo la inspiración del cardenal Louis Billot, los sacerdotes jesuitas intervinieron principalmente en su elaboración.

Publicado finalmente el 27 de julio de 1914 por la Sagrada Congregación de Estudios (actualmente Congregación para la Educación Católica), su principal objetivo era aclarar a los profesores de los seminarios y escuelas católicas el alcance de la *Motu Proprio Doctoris Angelici* del Papa Pío X el 29 de junio del mismo año. En este, el Pontífice estableció que la educación filosófica de los futuros sacerdotes (seminaristas) y otros estudiantes en las escuelas, colegios, universidades y otras instituciones católicas debe basarse en la doctrina tomista.

Las Tesis buscaron enunciar con claridad el pensamiento del Doctor Angélico, dejando de lado ciertos temas de esta filosofía y abiertos a discusiones académicas.

Nunca pretendieron imponerse al consentimiento interno de los fieles, sino establecer que eran la doctrina preferida de la Iglesia católica.

1. PRIMEROS PRINCIPIOS

Los Primeros Principios son los reguladores supremos de toda nuestra actividad racional. Pueden considerarse como "leyes objetivas del ser", como primeras verdades.[1]

Aunque le sean naturales, la inteligencia necesita una experiencia sensitiva previa para comprender la existencia de estos Primeros Principios. De hecho, sólo provienen del conocimiento sensible.

Los primeros principios no son verdades innatas ni verdades poseídas por la inteligencia antes de todo conocimiento. (...) sólo cuando nuestras facultades de conocimiento han sido determinadas por los objetos sensibles tomamos conciencia de los primeros principios.[dos]

No se pueden probar. Como toda demostración se basa en ellos y los presupone, ellos mismos son indemostrables. Porque son más claros que cualquier demostración que pueda deducirse de ellos. a santo tomás

Todo conocimiento natural, incluso el más sublime y divino, tiene como fuente la experiencia sensible. Pero Thomas no es un empirista en el sentido del empirismo agnóstico moderno. Tomás añade a este conocimiento el de principios metafísicos indemostrables.[3]

Aristóteles los llama axiomas. Santo Tomás dice que intentar demostrar los Primeros Principios es mostrar signos de ignorancia. Se aplican a todas las entidades como tales.

(...) cada primer principio presupone, a su vez, otro principio superior y, en definitiva, el principio de contradicción, y quien niega uno de ellos cae finalmente en el absurdo de suponerlo nuevamente en su propia negación. Por eso Garrigou-Lagrange dice con razón que todos los primeros principios pueden demostrarse mediante el absurdo, es decir, indirectamente.[4]

Ni los pensadores antiguos ni los modernos se ponen de acuerdo sobre cuántos y cuáles son estos Primeros Principios. Sí, hay un orden jerárquico entre ellos, de modo que hay uno que es Primero y subordinado a los demás.

Así, también entre los Primeros Principios existe un orden jerárquico. Pero esto sólo es posible si hay un principio que sea absolutamente el primero, porque una serie de Primeros Principios dependientes unos de otros sólo es posible si hay uno que no dependa de ningún otro y del que dependan todos los demás.[5]

Los Primeros Principios dependen unos de otros, y todos ellos, en definitiva, del Principio de Contradicción. Pero no son derivables unos de otros.[6]

El Principio de Contradicción es el Primero de todos los Principios; aquello a lo que están subordinados todos los demás Principios; según Aristóteles, *uno donde es imposible cometer errores*.

El realismo moderado de Aristóteles y Santo Tomás está de acuerdo con la inteligencia natural espontánea, que se llama sentido común. Esto se ve principalmente a través de lo que enseña sobre el valor real y el alcance de los primeros principios racionales. Sostiene que la inteligencia natural capta los primeros principios en el ser inteligible, objeto de la primera aprehensión intelectual. A partir de este momento estos principios aparecen ante su consideración no sólo como leyes del espíritu o de la lógica, no sólo como leyes experimentales de los fenómenos, sino también como leyes necesarias y universales del ser inteligible, o de la realidad, de lo que es o puede ser. Estos principios son subordinados, en la medida en que dependen de un primero que establece lo que es primordialmente apropiado para la entidad.[7]

Gallus Manser reduce estos Primeros Principios a cuatro: el Principio de Contradicción, el Principio de Identidad, el Principio del Tercero Excluido y la Ley de Razón Suficiente.[8]

Otros autores, como Garrigou-Lagrange, amplían el catálogo e incorporan: el Principio de Sustancia, el Principio de Causalidad y el Principio de Finalidad.

Ni Aristóteles ni Santo Tomás estudiaron específicamente el Principio de Identidad o el Principio de Razón Suficiente.

2. EL PRINCIPIO DE CONTRADICCIÓN

Para comprender la metafísica de Santo Tomás es necesario comenzar por definir el Primer Principio de realidad y lógica.

Este es el Principio de Contradicción. Este es el Principio de Contradicción. Todos los demás Principios dependen de él, pero él no depende de ninguno. Tanto Aristóteles como Santo Tomás le otorgan primacía. Garrigou-Lagrange considera el Principio de Contradicción como el punto de partida del realismo tomista.[9]

El Principio de Contradicción es el primer juicio que forma el entendimiento. Se puede expresar así:

Es imposible ser y no ser al mismo tiempo.

O también:*No se puede afirmar y negar simultáneamente lo mismo de lo mismo.*

O todavía:*Ser no es no ser.*

O todavía:*Lo que es no es lo que no es.*

Son diferentes formulaciones del mismo Principio.

Aristóteles enseña que el Principio de Contradicción es el más seguro de todos los Principios. Y Santo Tomás, en su*Comentario sobre metafísica*, Libro IV, Lección 6, enumera tres razones para apoyarlo:

1-Porque nadie puede mentir ni equivocarse sobre el Principio de Contradicción: es conocido por todos. No permite ninguna manifestación directa. Es evidente.

2-Porque, sin presuposición alguna de tu parte, es presuposición de todo conocimiento. No está sujeto a ninguna condición.

3-Porque no necesita prueba alguna, pero una vez asumida la abstracción de sus términos, se conoce directa y espontáneamente. Su conocimiento es algo natural para quien lo posee. No se adquiere por el razonamiento, sino por el hecho de conocer sus términos.

Y concluye:

Por tanto, está claro que el principio más verdadero o más firme debe ser tal que no pueda equivocarse, que no sea una suposición y que surja de forma natural.

El principio de contradicción es el axioma de todos los axiomas. A pesar de no estar demostrado mediante argumentos, puede demostrarse mediante la refutación por reducción al absurdo.*(reducción al absurdo)*.

Según este principio, lo absurdo, como un círculo cuadrado, no sólo es inimaginable, no sólo inconcebible, sino absolutamente irrealizable. Entre la lógica pura de lo concebible y la realidad material concreta se encuentran las leyes universales de lo real. Aquí ya se afirma el valor de nuestra inteligencia para conocer las leyes del ser extramental.[10]

El Principio de Contradicción es fundamental tanto para el ser lógico como para el ser real. Por tanto, la oposición lógica tiene su fundamento en el orden ontológico. No expresa una oposición entre dos sentencias sino entre dos conceptos dentro del mismoproposición, la oposición entre el ser y el no ser. No es unívoco. Es analógico. Pero siempre excluye del ser el no ser.

El Principio de Contradicción no expresa una oposición entre dos proposiciones, sino entre dos ideas -ser y no ser- en una misma proposición. (...) Dos juicios contradictorios no pueden ser ambos verdaderos: uno u otro debe ser falso.[11]

Es simultáneamente la ley fundamental del pensamiento y del ser; excluye no sólo lo que es subjetivamente inconcebible o impensable, sino también lo que es verdaderamente imposible fuera del espíritu, sin afirmar aún la existencia de ninguna realidad extramental..[12]

Otros principios:

1.Principio de Identidad. Santo Tomás no aludió explícitamente a esto Principio. Se puede definir de la siguiente manera: El ser tiene por naturaleza ser.

Garrigou-Lagrange considera el Principio de Identidad como la versión positiva del Principio de Contradicción:

Su fórmula positiva es el Principio de Identidad; "qué; lo que no es, no es", lo que equivale a decir: el ser no es el no ser; como dicen: el bien es bueno, el mal es malo, decir que una cosa no es la otra.[13]

Manser, sin embargo, tiene otro punto de vista:

Ambos principios son diversos; El principio de contradicción tiene primacía absoluta sobre el principio de identidad..[14]

Y añadir:

Aristóteles expresa el pensamiento de identidad con su característica profundidad. Por eso cuando dice: Todo lo que es verdadero debe estar absolutamente de acuerdo consigo mismo. Y aún más gráficamente: lo mismo debe ser lo mismo que él mismo. Aristóteles expresa el pensamiento de identidad con su característica profundidad.[15]

2-Principio del Medio Excluido. Entre la afirmación y la negación del ser no hay término medio; el ser es o no es.

Entre dos juicios contradictorios no es posible un tercero: este principio se basa directamente en la ley de la contradicción. Bueno, desde el

Los miembros de la contradicción se relacionan entre sí como ser y no ser, como verdadero y falso, como afirmación y negación, este tercero tendría que ser algo que no sería ni ser ni no ser, ni verdadero ni falso, ni objeto de afirmación. ni objeto de negación. Todo esto es claramente absurdo.[dieciséis]

3-Principio de Razón de Ser. El Principio de Contradicción es su presuposición necesaria.

Todo lo que es tiene su razón de ser en sí mismo, si existe por sí mismo; en otro, si no existe por sí mismo.

Cada cosa tiene su razón de ser como su causa, ya sea en sí misma o en otra.

4-Principio de Sustancia.

Todo lo que existe como sujeto de existencia es sustancia y se distingue de sus accidentes o modos.

5-Principio de Causalidad.

Todo lo que existe tiene una causa eficiente.

O también:

Todo ser contingente, incluso si existe ab aeterno, necesita una causa eficiente y, en última instancia, una causa no causada.

6-Principio de Propósito.

Cada agente trabaja hacia un fin.

En otras palabras, tiende hacia un bien que le conviene.

Todos estos Principios se entenderán mucho mejor incorporando los conceptos explicados en las páginas siguientes.

3. EL SER

El ser es la noción más amplia que se puede concebir. Todo lo que existe en la realidad actual o posible se llama ser.

El ser no puede definirse: es una noción primaria que expresa el contenido de un juicio implícito ("eso es"). Este juicio abstracto indicará que el ser está separado de toda "materialidad", es decir, que su realidad, la más extensa de todas, no requiere materia (…).[17]

La idea de ser es la primera de todas las ideas universales.[18]

La inteligencia conoce primero lo universal, mientras que los sentidos comprenden lo sensible y lo singular. Lo universal, sin ser formalmente universal en las cosas singulares, tiene su fundamento en ellas. No hay noción más universal que la de ser.

Para el realismo moderado, o para el realismo tradicional, el primer objeto conocido por nuestra inteligencia no es Dios, el supremo inteligible, ni el hecho bruto de la existencia (que quizás sigue siendo ininteligible), sino el ser inteligible de las cosas (o del ser) sensibles en en qué espejo podemos conocer a posteriori, por causalidad, la existencia de Dios.[19]

El ser sólo nos es conocido en la forma del ser.

Todo lo que es, es ser. El ser es el ser que es el ser.

Lo que es, es una entidad. Ya sea en el mundo de las cosas (mundo de la realidad, mundo físico o corpóreo): una persona, un animal, una silla, una mesa, etc.; o en el mundo de la mente (mundo interior, mundo de la imaginación, mundo exclusivamente de la razón y la lógica): figuras geométricas, números, etc.

El ser que nuestra inteligencia capta en primer lugar no es el ser de Dios, sino el ser de las cosas sensibles. Y aprehendemos a este ser a través de una entidad.

Todo nuestro conocimiento natural proviene del mundo sensible, incluso el conocimiento de Dios.[20]

Nuestra inteligencia comprende primero la oposición entre el ser de la cosa que nuestros sentidos perciben y el no ser que nuestros sentidos no perciben. Por eso dijimos *arriba* que el punto de partida de toda reflexión tomista es el Principio de Contradicción.

En ser (entidad) *Así conocida, nuestra inteligencia comprende primero su oposición al no ser, que se expresa en el principio de contradicción: el ser no es el no ser.*[21]

Para Santo Tomás, el punto de partida de toda filosofía está en la realidad sensible, efectivamente dada.[22]

El problema del ser fue y será siempre el gran problema de la filosofía, el eje en torno al cual gira todo.[23]

4. LA ENTIDAD

Ser para Santo Tomás es *quod est* (Qué es). Esta no es una definición, ya que cada definición implica la existencia de nociones previas más simples que aclaran lo que se define. El ser es anterior a todo, porque todo lo que es, es ser; no hay nociones que lo precedan o lo aclaren.

Al decir esto, Santo Tomás indica que en todo ser hay dos aspectos fundamentales: “qué” (*cárcel*), un sujeto concreto, y “es” (*es*), el acto de existir que lo determina (así como “vivir” es “lo que vive”; “qué” expresa un sujeto concreto y “vive” su acto determinante).[24]

En latín hablamos de *ens* Es *eso*, palabras que encontramos en las obras originales de Santo Tomás. Pero en su traducción al portugués nos faltan términos precisos y equivalentes: *ens* es el participio presente de *eso*; *eso* es el verbo to be en su infinitivo. En portugués nos falta el participio presente. Lo mismo sucede en español. Por esta razón, al traducir *eso* o *ens*, a menudo se ha traducido indistintamente como "ser"; lo cual no está mal porque de hecho es “ser” en todos los casos, pero evita la especificación concreta del modo de ser al que se refiere, promoviendo así una cierta confusión.

Por tanto, es más correcto traducir *ens* como ser y *eso* como ser o existir. En ambos casos hablamos del ser, pero somos más específicos en su modo.

El primer objeto conocido por nuestra inteligencia es el ser inteligible de las cosas sensibles; Éste es el objeto de la primera aprehensión intelectual, que precede al juicio.[25]

Santo Tomás dirá en De Veritate, q. 1, a. 1 que:

Lo que la inteligencia capta primero como su objeto más conocido y en el que resuelve todas sus concepciones es el ser..

*ens*o entidad indicar el tema del que se trata. El sujeto que realiza el acto de ser.

*Eso*es el acto de ser. Está existente.

Una entidad se puede definir como lo que es. Todo lo que tiene que ser. Se presenta a nuestra inteligencia de formas diversas y distintas, en diferentes géneros, especies e individuos. El ser es el sujeto del ser.

Una entidad puede ser física o de razón. Las entidades físicas o corpóreas son aquellas que tienen corporalidad. Son entidades extramentales porque existen fuera de nuestra razón.

Las entidades de la razón son aquellas que no existen fuera de nuestra razón, sino sólo dentro de ella. Por ejemplo, números.

No se puede añadir a los seres. Nada que le parezca una naturaleza ajena. Fuera de los seres no hay nada.

Es un**concepto análogo**que se divide en diez géneros. No se le puede añadir nada: sólo se hace explícito lo que está implícito en él.

Una entidad es el principio a partir del cual parte nuestro conocimiento. El punto de partida normal del conocimiento es el ser físico.

Los seres son el objeto propio del intelecto y, por tanto, son los primeros inteligibles. Todo lo que es conocido por el intelecto se conoce como ser. Por eso decimos que el ente es la primera aprehensión del intelecto.

5. LA ANALOGÍA

La Tesis Tomista IV dice:

La noción de entidad (o ser) se aplica a Dios y a las criaturas, no de manera unívoca o puramente equívoca, sino más bien analógicamente, con analogía de atribución y proporcionalidad.

Santo Tomás explica cómo un nombre puede predicarse de varias cosas:

(…) a veces unívocamente, según un concepto completamente igual, como por ejemplo animal se dice del caballo y del buey; a veces de manera equívoca, según conceptos completamente diferentes, como el nombre "oso" de una constelación y de un animal; y a veces, cuando los conceptos son en parte diversos y en parte no: diversos según las diferentes relaciones que importan, y no diversos porque las relaciones se refieren a uno que es igual para todos; y esto se llama predicación analógica, es decir, proporcional, en la medida en que, cada uno según su propia relación, se refiere a algo uno.[26]

Y también explica en otro texto:

Es necesario saber que cualquier cosa puede atribuirse a diferentes sujetos de diferentes maneras: rezar según un contenido absolutamente idéntico y luego se dice que se les atribuye unívocamente (animal, por ejemplo, atribuido al buey o al caballo); a veces según contenidos completamente diferentes y en este caso se dice que se les atribuye erróneamente (el perro, por ejemplo, se atribuye a la estrella o al animal); a veces según contenidos en parte diversos y en parte no diversos: diversos, en la medida en que implican diferentes modos de ser, y uno en la medida en que esos modos de ser están relacionados con algo que es uno e idéntico; tal atribución se dice que se hace analógicamente, es decir, de manera proporcional, porque cada atributo se relaciona con esa cosa única e idéntica, pero según su propia manera de ser.
[27]

Definamos los conceptos:

Idea equivocada: propiedad de un término o nombre que se aplica a varios objetos según diferentes significados. En otras palabras: el mismo término se aplica a diferentes conceptos. Ejemplo: la tierra como sustancia inorgánica y la tierra como planeta. Puro como casto y puro como libre de toda mezcla.

unívoco: propiedad de un término que se refiere a sus subordinados según un significado absolutamente idéntico. Cuando un término se aplica a todos los seres a los que se aplica, de forma absolutamente idéntica, adquiriendo así, en todos los casos, el mismo significado. En definitiva: el término unívoco corresponde a un único concepto o significado. Por ejemplo: hombre se dice de Pedro, João o Martín. Se dice que un insecto es una mosca, una hormiga o un mosquito.

Cosa análoga: propiedad de un término que tiene a la vez una relación de diferencia y una cierta relación de similitud con otro.

Analógico es lo esencialmente diverso pero relativamente igual: esta igualdad proporcional (noción rigurosamente matemática) explica la unidad relativa del ser en la multiplicidad de sus realizaciones (...) esta unidad proporcional tiene su raíz en el modo diverso de poseer "este ", el acto de existir, determinante del ser y por tanto de su analogía.[28]

La entidad no es unívoca porque se realiza de diferentes maneras: una sustancia es un ser en sentido pleno, pero también es un color, un sonido, una acción, una relación, un número. Tampoco es un error porque su realización no es totalmente diferente: hay una dimensión inteligible común en todos los seres ya que todos los seres existen, aunque de diferentes maneras.[29]

Analogía significa una relación mutua entre dos, una relación de uno con el otro. Pero no todas las relaciones analógicas son metafísicas. La analogía metafísica es aquella que significa una relación entitativa y necesaria. Es una relación óntica necesaria entre varios y diversos.[30]

(…) la analogía es, en su sentido más radical, algo relativo, algo proporcional, algo que se sigue de la comparación de varios.[31]

Clasificación de la analogía.

La analogía se clasifica en:

1-Atribución o proporción; Es.

2-Proporcionalidad.

1-Atribución o analogía de proporción. Santo Tomás lo llama *secundum intencionem tantum et non secundum esse*. Los términos analógicos se refieren al mismo concepto. En este tipo de analogía siempre hay una ordenación de uno o más términos (análogos), que son en sí mismos diferentes, a otro tercero (término principal). Ejemplifica a Santo Tomás en*De principios naturales*, capítulo VI, que:

(….) se predica analógicamente aquello que se predica de muchas cosas cuyas nociones son diversas, pero se atribuyen a algo único y mismo: como sano se dice del cuerpo del animal, de la orina y de la bebida, pero no significa exactamente el lo mismo en todos. En efecto, se predica de la orina en cuanto signo de salud, del cuerpo en cuanto sujeto y de la bebida en cuanto causa.

Y en*Suma teológica*I, q.13, a.5, Resp. enseña:

(…) en los nombres que se dicen analógicamente no hay un solo concepto, como ocurre con los nombres unívocos, ni conceptos enteramente distintos, como ocurre con los nombres equívocos; porque el nombre que se dice analógicamente de muchas cosas significa proporciones diferentes para algo, así como el nombre "sano", dicho de la orina, expresa el signo de la salud del animal, y dicho de la medicina, en cambio, expresa la causa de la enfermedad. misma salud.

2-Analogía de proporcionalidad. Los términos analógicos tienen proporciones mutuas entre sí. Puede ser apropiado o impropio.

La analogía de la proporcionalidad**propio**: Santo Tomás lo llama *segunda intención y esse*, diferenciándola así de la analogía de la atribución. En este caso, las diversas analogías se ordenan no a otro tercero, sino a aquel que se encuentra en las distintas analogías.

Se dirá, por ejemplo, que existe una analogía de proporcionalidad propia desde el punto de vista de la actividad del conocimiento entre la visión y la intelección, porque la visión es al ojo lo que la intelección es al alma.

La analogía de la proporcionalidad**inadecuado**: También se le llama metafórico. En este caso, las palabras no se utilizan en su primer sentido, fundamental y esencial, sino en un sentido transferido, figurado y, por tanto, segundo y además relativo. En la comparación implícita en cada analogía, en un término de comparación las palabras se usarán en su sentido propio, y en el otro término de comparación en sentido transferido y meramente figurado. Así, por ejemplo, decimos que: La cabeza es al cuerpo como el rey al reino, como Cristo a la Iglesia. O: las enfermedades mortales son para la salud del cuerpo como el pecado mortal es para la salud del alma.

La analogía más utilizada en metafísica es la analogía de la atribución. La analogía de la proporcionalidad inadecuada es irrelevante.

Santo Tomás introdujo una variante fundamental en la analogía de la atribución, no prevista por Aristóteles. Esta variante se basa en la noción platónica de "participación". Cada ser participa en diferente grado en el acto de existir. Por tanto, la realización del ser está verdaderamente dada en todo lo que existe, aunque en diferentes formas.[32]

De esta manera, la analogía de la atribución adquiere una nueva dimensión.

Para Santo Tomás participar significa poseer parcialmente una perfección. Así, Sócrates es un hombre, no el hombre; participa de la naturaleza humana. Entre todos los sujetos participantes de una misma naturaleza existe una comunidad específica que es real y no sólo lógica y que permite definirlos mediante un concepto unívoco. Pero al mismo tiempo hay perfecciones que participan de diferentes maneras; por ejemplo, la vida se desarrolla en las plantas, en los animales, en los hombres, en los ángeles o en Dios, pero de diferentes maneras; Por eso hablamos de vida vegetativa, animal, humana, angélica o divina, expresando esta comunidad a través de un concepto análogo. En el caso del ser, la perfección participada es el "esto" del existir, que se realiza de diferentes maneras, aunque proporcionalmente iguales, ya que todo ser es algo que existe, por lo que se expresa mediante un concepto análogo, lo que indica al sujeto participar en la existencia. Así, la existencia es el elemento unificador de todos los seres, no como un sustrato difuso dentro de ellos (…) sino como el acto constitutivo de cada ser, presente en cada uno de ellos de manera diferente según su propio tipo..[33]

6. LOS TRASCENDENTALES

Los Trascendentales son las propiedades que universalmente convienen con la entidad, convertibles con ella.

Se llaman así porque trascienden el orden categórico, que explicaremos en el capítulo 7.

Hay tres trascendentales:

*Unum, verdadero*Es*bono*.

O sea:

Uno, Verdadero y Bueno.

No constituyen realidades distintas de los seres. Se refieren a la misma realidad entitativa, pero cada uno de ellos la manifiesta con un aspecto diferente.

Así, lo verdadero, aunque conceptualmente, es decir, lógicamente, añade al ente una relación con el entendimiento pensante, no es verdadero, sino en cuanto expresa el ser. Asimismo, incluso cuando incluye conceptualmente la indivisibilidad, es "uno" o único sólo en la medida en que es ser. Asimismo, el bien expresa, es cierto, una relación conceptualmente necesaria con la voluntad. Pero todo lo que es bueno sólo lo es en la medida en que tiene ser. [34]

En un texto clásico, Santo Tomás lo explica claramente (*Por Veritate*, p. 1, a. 1).

La entidad -nos dice- no se puede multiplicar por las diferencias que se le sumarían desde fuera. La entidad es, esencialmente, ser. No existen géneros de seres y, por tanto, no pueden multiplicarse como si fueran un género.

Para Santo Tomás, "ens non est univocum, sed analogum, alioquin diversificari non posset". Lo unívoco, como el género, se diversifica por diferencias extrínsecas al género, como la animalidad por la diferencia entre cada especie animal; Ahora bien, nada es extrínseco al ser, nada existe fuera del ser.[35]

Por tanto, no puede distinguirse sino por los modos intrínsecos contenidos en el ser mismo.

Esta diferencia interior de los seres sólo puede efectuarse de dos maneras:

1-Los modos expresados corresponden a modos particulares del ser. En este caso, hablamos de categorías de entidad.

2-Los modos corresponden de manera universal y necesaria a todos los seres. En este caso hablamos de trascendentales.

Para expresar la generalidad de los trascendentales, se dice que son convertibles con los entes, es decir, que se puede, sin distinción, en las proposiciones que forman, tomar como sujeto o como predicado a los entes o uno de sus modos. Así decimos "El ser es uno", "El uno es el ser".[36]

Santo Tomás observa que entre los trascendentales hay un orden: primero está el Uno, luego lo Verdadero y finalmente el Bien.

El único. Esto significa que la entidad es indivisible. No se trata de una unidad aritmética sino de una falta de división intrínseca de cada entidad. En la proporción de uno, dirá Santo Tomás, está implícita la indivisibilidad.

(…) el concepto de uno no puede confundirse con el de ser, pero las realidades que uno y otro designan son radicalmente idénticas.[37]

El uno es el ser indiviso. Con el "uno" se niega la división interna de los seres.

Se trata de una noción analógica. Encontrarás tantos modos de unidad como modos de seres existen.

El verdadero. Implica la referencia de la entidad a algo distinto a ella misma. La verdad de un ser es su capacidad de manifestarse para la comprensión.

Respecto al concepto de verdad, existen dos tendencias:

1-El aristotélico: la verdad es propiedad del juicio intelectual. Hay verdad cuando la mente afirma lo que realmente es o niega lo que no es. Es la verdad lógica.

2-El agustiniano: la verdad es una propiedad íntima de las cosas mismas. "La verdad es la que es". Las cosas son en la medida en que reflejan la verdad eterna, que es Dios mismo. El ser causa la verdad de nuestro entendimiento. En Él hay causalmente verdad y es así porque participa del Ser divino, que es la verdad misma. Es la verdad ontológica.

Santo Tomás supera ambas tendencias. Para él, la verdad sigue al existir (o al acto de ser). Cuando la mente afirma lo que existe o niega lo que no existe, posee la verdad. En la existencia (el acto de ser en su plenitud) está el fundamento de toda verdad. Y como los seres son lo que existen, en cada ser hay verdad. La verdad está en el pensamiento, no en la cosa; pero la verdad es causada en el pensamiento por la existencia de la cosa.

Lo bueno. Esta es también una noción analógica. Sólo lo bueno tiene razones para ser deseable.

(…) el bien es aquello hacia lo que tienden todas las cosas: “quod omnia appetunt”. Así como lo verdadero se define por una relación entre la inteligencia y los seres, el bien se define por una relación entre los seres y el apetito, fórmulas que no hacen más que sintetizar los datos de la experiencia universal y común.[38]

(...) el bien es lo que todas las cosas desean; Ahora bien, una cosa se desea en cuanto es perfecta; y es perfecto en cuanto está en acto; y está en acto en cuanto es ser: por tanto, es evidente que el bien y el ser son realmente idénticos, pero el bien implica la razón de apetitibilidad que no expresa el ser.[39]

En conclusión: la entidad es una, porque es indivisible. Preserva la unidad. Los seres son verdaderos porque son lo que son. Y el ser es bueno porque en sí mismo realiza el bien.

7. LAS CATEGORÍAS

Estas son las modalidades particulares de la entidad. Los tipos de seres son realmente diferentes entre sí. Esta noción también es análoga.

Las Categorías se aplican sólo a seres físicos o corpóreos, no a los espirituales. Tienen un alcance realista al mismo tiempo que un significado lógico.

También se les llama con la palabra latina*Predicamento*, ya que se predican lógicamente de la entidad.

Hay diez categorías.

El primero y más importante es el fondo.

Los nueve restantes son accidentes. Hay nueve formas diferentes de distinguir los accidentes. En otras palabras: cantidad, calidad, relación, acción, pasión, lugar, posición, tiempo y posesión. Estos nueve modos se denominan géneros.

Se puede decir que cada una de las diez categorías es una de las tantas formas que tiene la entidad de presentarse.

En resumen: el ente se presenta como una sustancia o como un accidente; y en este último caso, de nueve formas diferentes.**La entidad es lo que se puede clasificar en las diez categorías.**

Así, el accidente es una entidad objetiva que se diferencia de la sustancia y entra en composición con ella.

Santo Tomás dirá*De ente et essentia*:

Pero como el "ser" se afirma en sentido absoluto y primario de las sustancias, y secundario y como relativamente, de los accidentes, se sigue:

Es claro que la esencia, propia y verdaderamente, se encuentra en las sustancias, y sólo de cierta manera y relativamente, en los accidentes.

8. LA SUSTANCIA

La noción de cambio presupone necesariamente la de sujeto o sustrato. En un ser que cambia queda algo que no cambia. La sustancia es el objeto del cambio. Es lo que no cambia, a pesar de los cambios que sufre la entidad.

Todo cambio que no afecte la naturaleza más profunda de las cosas presupone la permanencia de esta naturaleza, es decir, la sustancia.[40]

En el sentido etimológico de la palabra, el término sustancia significa aquello que está por debajo de las apariencias o accidentes.*(sub-mirada)*, y que, por el mismo motivo, es objeto de accidentes.

> Sustancia es ese ser que está en sí mismo, no en otro, como los accidentes.

La sustancia es algo capaz de existir en sí mismo y no en otro. También se puede decir que es el ser en sí mismo, siempre que hagamos esta reserva: significa que tiene dentro de sí todo lo necesario para recibir la existencia. No quiere decir que sea por sí mismo, siempre y cuando no reciba existencia de nadie, como Dios.

En realidad, la sustancia y los accidentes son cosas distintas. El argumento más obvio a favor de esta distinción es que los accidentes, al menos algunos de ellos, pueden cambiar e incluso corromperse por completo sin que se modifique la sustancia. (...) la distinción real entre accidentes no impide que constituyan con la sustancia un solo ser concreto. En verdad, no tienen una existencia independiente: "son inherentes", "in-existen", si se puede decir así, en el sujeto. Lo que existe es el ser concreto, en su realidad sustancial, completado por sus modalidades accidentales. (...) Nada es más inexacto, por tanto, que representar la sustancia como una especie de soporte inerte bajo una capa superficial y cambiante de

accidentes. Aunque verdaderamente múltiple en sus principios, el ser concreto es uno y actúa a través de todo lo que es.[41]

Hay dos tipos de sustancias: simples y compuestas.

Las sustancias simples sólo tienen forma. Las sustancias compuestas tienen materia y forma.

La esencia de las sustancias simples es la forma. La esencia de las sustancias compuestas es materia y forma.

Entre materia y forma existe una relación tal que la forma da ser a la materia. Luego es imposible que la materia se dé sin alguna forma. Sin embargo, es posible que la forma se dé sin materia, porque la forma no depende de la materia. Este es el caso de las sustancias simples.

Aquello de lo que procede la generación es materia y aquello a lo que tiende es forma.

A través de la forma, la materia se convierte en una entidad en acción y algo determinado. A través de la materia los seres se individualizan en su sustancia. En otras palabras, dado que la sustancia es una entidad concreta, no puede existir excepto en el estado de un individuo. De hecho, la entidad que está individualizada en su sustancia no puede serlo sino mediante un principio sustancial que es necesariamente materia. Se designa con el término latino*supositorio*, al individuo sustancial subsistente; en el caso de un ser dotado de razón, también se le llama persona.

Para profundizar un poco más en los conceptos: el principio de individuación no es la materia tomada de ninguna manera, sino sólo lo que Santo Tomás llama *material firmado*, es decir, materia considerada bajo determinadas dimensiones. Y por tanto es determinable.

Las sustancias simples (también llamadas separadas) están en orden de importancia descendente: Dios, los ángeles y el alma humana. No tienen relación con el tema. Por tanto, están libres de sus consecuencias.

La corruptibilidad y la mutabilidad les son ajenas. Están compuestos de forma y de existir (acto de ser). La forma de las sustancias separadas es su esencia. Afirmamos así que las sustancias separadas están compuestas de esencia y existencia (acto de ser), como dos principios realmente distintos. Podemos decir esto de todas las sustancias distintas excepto de una: Dios. En Dios su esencia y su existencia son la misma cosa. No hay dos principios distintos. Dios no es una entidad. Dios es el Ser mismo.

Los entes en los que se diferencian esencia y existencia deben haber recibido la existencia de otro ente, ya que no pueden ser causa de sí mismos.

9. ACCIDENTES

El accidente se define como: el principio real del ser que existe en otro como en un sujeto de inherencia. En esta definición hay que destacar dos cosas: en rigor, el accidente no existe por sí mismo, no existe sino en el sujeto (sustancia) o mejor dicho, el sujeto (sustancia) existe a través de él....[42]

Los accidentes no son productos directos de la creación, sino que emanan del sujeto mismo. No existen por sí mismos, sino en sustancia. La sustancia es obra de la creación, los accidentes no.

La Tesis V enseña:

Además, hay en las criaturas una composición real del sujeto subsistente. (sustancia)*con formas o alteraciones añadidas secundariamente; composición que sería inconcebible si el ser no fuera efectivamente recibido en una esencia distinta.*

Santo Tomás enseña que la sustancia no es posible sin accidentes. Una sustancia así sería incapaz de realizar cualquier operación. No habría destino ni final.

El accidente es una entidad. Algunos autores se refieren a él como***ser de ser***, porque su ser o existencia depende de la sustancia, que es otra entidad.

Santo Tomás organizó los accidentes en un sistema. Los agrupo en tres clases, según determinen el sujeto de forma intrínseca, extrínseca o mixta.

En su*Comentario sobre metafísica*, V, 1. 9, nº 891-982, enseña que un predicado puede referirse a un sujeto de tres maneras.

1-**En la primera forma, el predicado se refiere a lo que es el sujeto.***.*
(...) por ejemplo, cuando digo que Sócrates es un animal. Porque Sócrates es lo que es el animal. Y este predicado significa la sustancia primera, que es la sustancia particular a la que se atribuye todo.

dos**-En la segunda forma, el predicado se refiere a lo inherente al sujeto**. Y esto de dos maneras:

2.1.El predicado es inherente a sí mismo y absolutamente. En este caso se describen dos accidentes: cantidad y calidad.

2.2.El predicado es inherente a sí mismo, pero no de forma absoluta, sino en relación a otro. En este caso tenemos el accidente llamado relación.

3-**En la tercera forma, el predicado se refiere a lo que está fuera del sujeto.**, pero de dos maneras diferentes:

3.1 El predicado se refiere a aquello que está absolutamente fuera del sujeto. En este caso encontramos cuatro accidentes. El primero es la posesión (o hábito)*(...) cuando decimos, por ejemplo: Sócrates lleva zapatos o ropa*. El segundo es el tiempo. El tercero es lugar (cuando no se considera el orden de las partes) y el cuarto es posición (cuando se considera el orden de las partes).

3.2 El predicado es*bajo una determinada relación en el sujeto al que se atribuye*.Y aquí nos encontramos con dos accidentes. La primera es acción (surge del sujeto) y la segunda es pasión (el sujeto la recibe).

En resumen: tenemos 9 accidentes: cantidad, calidad, relación, posesión, tiempo, lugar, posición, acción y pasión.

Veamos un ejemplo. Imaginemos una persona. Llamémosla Pedro.

Pedro mide seis pies de alto y es delgado (cantidad de accidentes). Tiene tez morena y es muy amigable (accidente de calidad). Hijo de João y dos años mayor que su hermano Luis (accidente de relación). Está vestido con un traje elegante (accidente de posesión). ahora esta vestido

Así que ayer iba vestido informalmente (accidente de sincronización). Resulta que está en el trabajo; En casa no usa traje (accidente de lugar). Está de pie, pero trabaja sentado frente a una computadora (accidente posicional). Ahora mismo está escribiendo un correo electrónico (accidente de acción). El reflejo del ordenador le golpea fuerte en la cara (accidente pasional).

Édouard Hugon intenta otra clasificación de accidentes. Dice:

Hay tres tipos de accidentes: necesarios o propios, inseparables de la esencia; contingentes, que pueden estar presentes o ausentes, como el calor en el agua; y los otros, al final, que pueden ser extraídos por Dios del poder obediente[43] *del sujeto. Estos últimos son gratuitos.*[44]

Un ejemplo del último caso es la gracia de Dios infundida en el alma recta en los Sacramentos.

La tesis VI dice:

Además de los accidentes absolutos, hay un accidente relativo, como una tendencia hacia algo. Aunque tal relación de tendencia hacia algo no significa exactamente una cosa inherente a un sujeto, a menudo tiene su causa en las cosas y, por tanto, una entidad real distinta del sujeto.[45]

Esta Tesis se refiere específicamente al accidente llamado relación, que está constituido por la tendencia de un ente hacia otro, y que mencionamos *arriba*al referirse a la clasificación hecha por Santo Tomás. En este caso debemos distinguir cuatro elementos:

1-**El tema**, que es la entidad puesta en relación.

dos-**El término**, que es la entidad hacia la que se dirige el sujeto.

3-**La causa de la relación.**, que es la base de la relación.

4-**El tránsito y la conexión entre el sujeto y el término**, que es lo que propiamente se entiende por relación. La relación no se refiere a algo inherente al sujeto. Santo Tomás dice que

(…) no es el estar en un sujeto lo que constituye la relación; Es como el acto de dirigirse a otro ser..[46]

10. EL ACTO Y EL PODER

Para Parménides, el ser es la única realidad. No hay cambio. El ser no puede venir del ser que ya es, ni del no ser que es nada.

Para Heráclito, el cambio es la única realidad. No hay ningún ser. La vida es un flujo permanente: lo que es ahora pronto dejará de ser, y así sucesivamente. Todo es apariencia. No existe una realidad estable.

Para Aristóteles existe una realidad intermedia entre el ser que es (ser) y el ser (ser) que aún no es. No se puede negar el devenir, como lo hizo Parménides.

Para Aristóteles, el mundo de la naturaleza era ante todo un mundo de perpetuo cambio o mutabilidad. (...) el ser de la naturaleza en su esencia misma es mutación.[47]

Así Aristóteles distinguirá entre el ser que es (entidad) y lo que llamará ser (ser) en acto. Y el ser (ser) que aún no es, que está en camino de ser, y lo que llamará ser (ser) en potencial. Entre el ser en estado acabado o en acto y el no ser puro se encuentra el ser en potencia, que está pero aún no está terminado. El devenir es el cambio que se produce entre el ser potencial y el ser acabado.

Heráclito es el jefe de una de estas cadenas. Todo es movimiento, tal es su principio fundamental. (...) si todo es sólo "devenir", nada es, ya que todo sólo es devenir, y si nada es, todo es igual, lo verdadero y lo falso, el ser y el no ser, el devenir y el no- convirtiéndose en . (...) Los líderes de la segunda corriente extrema fueron los eleatas: Jenófanes, Parménides, Meliso y Zenón. Parménides llevó esta doctrina al extremo y Zenón la defendió de esta forma radical. Al contrario de lo que afirmaba Heráclito, para ellos no hay más que la corriente: ser absolutamente permanente, sin devenir, sin mutación, ni accidental ni sustancial -generatio et corruptio-, sin multiplicidad de cosas; solo una forma de ser-monismo-

(...) Es famoso el argumento principal: nada viene, porque, si así fuera, tendría que nacer de la nada o de algo; nada surge de nada; lo que viene de algo, no viene, porque ya es. Aristóteles responde a esto: entre la nada y el ser real hay un tercer término: el ser potencial. [48]

Supongamos que un escultor comienza una estatua. Elige un bloque de mármol y comienza a trabajar hasta completar tu trabajo.

¿Qué pasó, metafísicamente hablando? Cuando la estatua está terminada, se dice que está en acción. ¿Existió antes? Obviamente no existió en acción. ¿Pero no poseía ninguna realidad? Si se afirma esto, el proceso de fabricación de la estatua se vuelve ininteligible, porque parece surgir de la pura nada. El cambio es el paso del ser potencial al ser actual. La fabricación fue un paso desde la estatua potencial hasta la estatua real.[49]

Para Garrigou-Lagrange, la doctrina del acto y de la potencia es como el alma de toda la filosofía aristotélica, profundizada y desarrollada por Santo Tomás. Para Manser, la esencia más íntima y el punto central del tomismo es el desarrollo y mejora, rigurosamente lógica y consecuente, de la doctrina aristotélica del acto y el poder.[50]

El acto, por ser una perfección, no es la potencia, que es capacidad real de perfección, y el acto no está limitado y multiplicado, sino por la potencia realmente distinta de él, en la que se recibe.[51]

Hay un movimiento del acto a la potencia. Este movimiento no es de acto ni de potencia, sino en parte acto y en parte potencia. Presupone necesariamente un ser potencial (entidad). Recordemos que para Aristóteles y Santo Tomás el movimiento es todo mutación: local, cuantitativa, cualitativa, sustancial -generación y corrupción-.[52] En la concepción de Aristóteles, el universo es el conjunto de cosas que se mueven. Todo lo que se mueve debe ser movido por alguien más.

(...) "móvil", así como "movimiento", deben entenderse en peripatética en un sentido muy amplio: designan, en el mundo de la naturaleza, todo tipo de mutabilidad o mutación posible..[53]

El acto es absolutamente anterior a la potencia. Todo lo que llega a ser es algo, de algo y en virtud de algo, enseñó Aristóteles. Y agregó que todo lo que debe, lo debe por privaciones. Por lo tanto, la misma cosa nunca puede ser desde el mismo punto de vista, en acto y en potencial.

(...) lo que sólo está en potencial aún no está en movimiento. (...) Por lo tanto, todo lo que esté en un estado intermedio entre el poder inicial y el acto final estará en movimiento, estando parcialmente en potencial y... parcialmente en acto. (...) el acto en cuestión no es algo estático, definitivo, sino que el sujeto que lo determina queda en poder de una nueva actualización.[54]

Un ser no puede ser reducido de potencia a acto sino por otro ser que a su vez esté en acto.

Si el potencial presupone siempre un ser actual, debe haber un primer ser actual que excluya toda potencialidad, es decir, que sea un acto puro.

Tesis I dice:

Potencia y acto dividen elsiendo de tal modo que todo lo que es, o es acto puro, o es acto necesariamente compuesto de potencia y acto, como principios primeros e intrínsecos.

O sea:el podery el acto son los principios necesarios de todotúentidades. No hay Potenciay actuar en el ser subsistente (Dios). Dios es Acto Puro, sin compuesto de potencia y acto. Dios no es una entidady más. Dios no es contingente. Todos los demás seres que son (seres) son contingentes; son finitos y múltiples, compuestos de acto y potencia. Estas entidadesestán sujetosellos son movimienot,No Dios. Dios es necesario, infinito,Uno, inmutable y simple.

Potencia y acto son los primeros principios intrínsecos, constitutivos de todos los seres fuera de Dios.[55]

La tesis II lo confirma:

El acto, por ser perfección, sólo está limitado por la potencia, que es capacidad de perfección. Por tanto, en el orden en que el acto es puro(es decir, Dios)*, sólo puede ser universal y único; en el lado donde es finito y múltiple, entra en verdadera composición con el poder.*

El poder. Según la definición de Aristóteles, el poder es el principio de actuar o recibir.[56]

Es una noción analógica.

En el ejemplo anterior de la estatua, podemos decir que la estatua está en Potenciaen mármol que aún no ha sido tallado. El mármol está en unto. Una vez que se empieza a tallar, está en elPotenciade ser una estatua.

La relación entre potencia y acto es una relación del estado de imperfección de la potencia al estado de perfección del acto. La estatua terminada es perfecta; en el bloque de mármol existía sólo en un estado imperfecto.

El poder activo es el principio de actividad del agente.

El poder pasivo es la capacidad que tiene una cosa de ser transformada por otra.

Entonces ese poder es el principio de cambio, mutación o movimiento..

Pero incomparablemente más amplio y poderoso es el ámbito de la potencia llamada pasiva, el principio de sufrir la actividad de otro, la disposición real de un sujeto a ser movido, a sufrir una mutación. ¡Este poder abarca no sólo la esfera de todas las actividades de las criaturas, sino también a toda la criatura! ¡Es el verdadero fundamento de todo lo que llega a ser![57]

Santo Tomás enseña en su *W.comentario de la metafísica*, IX, I. 1, 1776 y 1777:

E por isso se diz que o princípio que se chama potência ativa é o princípio da mudança em outro enquanto é outro (...) Porque de outra maneira se fala de potência passiva, sendo esta o princípio segundo o qual alguma coisa é movida por outra enquanto y otra.

Y Manser enseña:

(...) se señalan los tres elementos principales en el proceso de devenir: aquello que se había convertido, es decir, la entidad actual; aquello de lo que había surgido el ser actual, es decir, el ser potencial; aquello en virtud de lo cual la entidad potencial se volvió actual, es decir, la causa eficiente. El ser potencial aún no está en sí mismo; de otro modo, ya sería un acto; por lo tanto, todavía puede ser y no ser; por lo tanto, en relación con el acto, sigue siendo un no ser, y sin embargo no se puede decir que sea nada, como lo es en otro en cuanto a la disposición; en virtud de su capacidad real, ya es tal que, sin obstáculo externo, puede llegar a ser, y esta capacidad se llama precisamente poder pasivo.[58]

El acto. Aristóteles lo definirá así:

Actus est cuando res est, non tamen est sicut in potentia

Quiere decir:

El acto es cuando la cosa es, pero no como cuando está en potencia.(es decir: como cuando está en movimiento para ser otra cosa).

Continúa Santo Tomás en *Comentario sobre metafísica*, IX, I.1, 1825:

De hecho, decimos que en la madera existe la imagen de Mercurio en potencia, y no en acto, antes de que la madera sea tallada. Pero si la madera está tallada, entonces se dice que la imagen de Mercurio está en acción en la madera. De manera similar ocurre con la parte de algún todo continuo. A

Una parte, como la mitad, está en potencial siempre que sea posible eliminarla del todo dividiendo el todo. Pero cuando el todo ya esté dividido, esta parte estará en acción. Lo mismo ocurre también con el cient, que está en el poder de especular, si no considera. Pero si considera o especula, está en acto.

ComoElpoder, el acto es una noción analógica.

El serenActo terminado, ser perfecto. El ser potencial es el ser que no está acabado, imperfecto.

Acto y potencia son correlativos. Sin embargo, hay un orden. El acto es anterior a la potencia. El poder por sí solo no puedeelevaral nivel del acto. Siempre tiene que haber alguienenacto, acabado, perfecto.

11. ESENCIA Y EXISTENCIA

La esencia y el existir son dos formas distintas de ser. Ambos se dan en los seres.

Entre esencia y existir hay una distinción real, no meramente lógica. Esta distinción no es una cuestión de razón, sino un hecho estructural del universo real.

La esencia es la forma de ser que hace que la entidad sea lo que es. Da ser a los seres. Santo Tomás dirá en *De ente et essentia* qué:

La esencia es el principio por el cual y en el cual el ente tiene ser.

La esencia comprende materia y forma. Por eso Santo Tomás añade en la misma obra:

En las sustancias compuestas, la materia y la forma son patentes, como en el hombre, el alma y el cuerpo. Pero no se puede decir que sólo uno de estos dos elementos sea la esencia. (...) la esencia comprende materia y forma.

En este sentido, la Tesis VIII enseña

La criatura corpórea, en cuanto a su propia esencia, está compuesta de potencia y acto, y esta potencia y acto, del orden de la esencia, se designa con los nombres de materia y forma.

La Tesis se refiere a la criatura corpórea. Luego no se aplica a los ángeles. Y, por supuesto, de ninguna manera se aplica a Dios, acto puro, libre de materia y forma.

Cuando la esencia se define en una entidad específica, se le llama **equidad**. Dicho de otro modo: cuando la esencia constituye el ente en una determinada especie expresable por una definición. Cuando lo hace, hablamos de **equidad**(indica qué es cada entidad: *quid est*). A **equidad** es la esencia definida.

Ahora bien, cuando se considera la esencia como principio radical de las propiedades y acción del ser, se le llama naturaleza.[59] La naturaleza es la Esencia o forma de la sustancia, como principio de sus operaciones. Santo Tomás explica en*De ente et essentia*:

(...) naturaleza así tomada parece significar la esencia de la cosa, ya que está ordenada a su propia operación, ya que ninguna cosa está privada de su propia operación.

El ser de un hombre y el ser de un animal no son el mismo ser. El ser de tal hombre no es el ser de tal otro hombre. La razón es que tal ser se distingue de otro no por el hecho de que ambos sean, sino por el hecho de que sean de tal o cual naturaleza.

Santo Tomás rechaza cualquier platonismo que reduzca la esencia a la forma.

Existir es el acto de ser. Es la forma de ser la que perfecciona la esencia. Lo más íntimo de cada cosa es su acto de ser. Lo más perfecto de los seres es su acto de ser.

Santo Tomás dice en*De ente et essentia*qué

Cada esencia o quididad puede entenderse sin conocimiento de su existencia: de hecho, puedo entender qué es un hombre o un fénix y aún no saber si realmente existe en la realidad.

Por el acto de existir, la esencia adquiere entidad ontológica. La esencia y la existencia son los dos principios de los seres reales. Del ser que está en la realidad de las cosas y no en la fantasía o la imaginación. La esencia y el existir no existen de forma aislada. Lo que existe es la entidad que ambos conforman.

El ser cuya esencia existe, es decir, el ser ontológicamente relevante, se llama “cosa” (*res*, aquí viene la “realidad”). O dicho de otro modo: la “cosa” manifiesta la realidad de una esencia. En la medida en que esta entidad

llamada cosa se distingue de la nada o de otros seres, la llamamos “algo” (*un liquido*).

El acto de existir no es la mera realidad de los seres, ni su presencia real, es decir, su existencia, sino el acto fundamental de la realidad, raíz de toda perfección. Perfecto equivale a acabado, realizado. La existencia considerada en sí misma excluye cualquier limitación.[60]

La esencia es el principio receptor de la existencia. La esencia limita por existir. De hecho, la existencia es en sí misma ilimitada. La esencia, tal como la recibe, la limita. En los seres creados, la existencia es la existencia de una esencia, y una esencia no es nada sin existencia.[61]

Se llama existencia a la actualidad última de cada forma, de cada realidad. Nada puede venir después de la existencia; Es imposible añadirle una perfección que no sea la existencia..[62]

Parece que entre esencia y acto de ser o existir encontramos la misma relación que entre acto y potencia. La esencia no es nada para la realidad de las cosas hasta que recibe la existencia o el ser. En otras palabras: la esencia está en el potencial de existir hasta que recibe el acto de ser. En consecuencia, el ser está en la realidad de las cosas mientras su esencia recibe su existencia. Mientras exista, actualícelo a la esencia. En cuanto esto no sucede, el ente y la esencia son capaces de estar en la realidad de las cosas. Quizás estén en mi razón. Pero no son seres extramentales. Por tanto, el existir no es un mero hecho, sino la raíz de la realidad.

Para concluir, resumamos lo dicho hasta ahora sobre este tema, haciendo referencia a la Tesis III:

Por lo tanto, en la razón absoluta del ser, en sí misma, existe un Dios único y muy simple, y todas las demás cosas que participan del ser tienen una naturaleza en la que el ser está restringido, y están constituidas o compuestas de esencia y existencia, a partir de principios realmente diferentes.

Materia y forma. Ya hemos dicho que la sustancia de una entidad es lo que queda de la entidad a pesar de los cambios (accidentes) que se producen en ella. Es lo que hace que la entidad sea la entidad que está más allá del cambio. La sustancia es, por tanto, la esencia del ente. Por supuesto: la esencia que recibió el acto de existir. La esencia o quididad es, por tanto, la sustancia en la medida en que puede ser definida y conocida.

Cada ser corpóreo es una unidad de ser formada por una forma y una materia.

La sustancia no se nota. No es una cosa. Es un principio que explica la sostenibilidad de la realidad en los cambios (accidentes) que la afectan.

La materia es una realidad independiente de la forma.

La forma configura la cuestión. Se puede decir que la materia está en potencial hasta que recibe forma, que la actualiza. Un trozo de madera puede ser potencialmente una estatua o una silla dependiendo de la forma que adopte. Tan pronto como recibe la forma, es una estatua o una silla en acción.

En los seres corpóreos la sustancia tiene materia. Pero no es el material. La sustancia es materia y forma. La forma constituye la sustancia como lo que es. La forma es aquella por la cual la sustancia es lo que es. Por tanto, podemos decir que en los seres corpóreos la forma es la esencia de la sustancia. Pero para que esta sustancia se constituya en un ser concreto y real, necesita recibir el acto de existir o de ser.

La corporeidad es un sujeto pero no una sustancia. La sustancia es una idea realizada, concretada. El hombre está individualizado por la materia. El ángel en forma.

Materia y forma no son dos cosas. Son coprincipios que no tienen existencia en sí mismos ni pueden ser predicados de la realidad. Deben reducirse a principios de sustancia.

(…) La materia tiene un ser, no en sí misma separadamente, sino en el compuesto (entidades corporales). La forma también tiene ser, ya que la materia la recibe a través de la forma. Pero lo que es, en todas sus propiedades y extensión, es el compuesto, el todo resultante, el único que existe (…).[63]

Asimismo, en la generación y la corrupción, lo que se engendra y lo que se destruye es lo compuesto. La materia existe en el compuesto en virtud de la forma.

Así, cada ser corpóreo es necesariamente un compuesto de materia y forma, acto y potencia, esencia y existencia.

Ser y actuar pertenecen al compuesto y no a sus elementos aislados.

El primer accidente derivado de la materia es la cantidad o extensión. Este accidente añade partes a la sustancia. Pero la sustancia misma permanece inmutable e indivisible.

La fórmula tomista es "materia signata quantitate", materia separada y marcada por la cantidad, como con un sello particular y exclusivo, que transforma al sujeto en un ser individual, inalienable, incomunicable. Lo que comunica la individuación al sujeto es el orden esencial y trascendental a tal cantidad.[64]

La entidad se individualiza, por tanto, por la materia sellada (marcada) por tal cantidad y que llamamos*material signata cuantificar*.

12. CAUSALIDAD

En Aristóteles y Santo Tomás no se encuentra en ninguna parte una exposición sistemática completa de la causalidad.[sesenta y cinco]

Definimos dos conceptos de causalidad completamente diferentes.

El primer concepto puede denominarse fenoménico y el segundo ontológico o metafísico.

La causalidad fenomenalista o fenoménica es una mera sucesión de manifestaciones o fenómenos. Un fenómeno se considera antecedente de otro, que a su vez se considera su consecuencia. Este concepto es muy utilizado en las ciencias naturales.

La causalidad ontológica o metafísica es la causalidad del ser. En este caso el antecedente da ser al consecuente. El consecuente no habría sido si no lo hubiera recibido del antecedente. Luego el efecto depende en su ser de la causa. La causa es lo que da efecto al ser. El efecto no sería si no fuera por la causa.

La causalidad ontológica es lo que nos interesa porque es precisamente lo que llamamos causalidad. La otra es una mera sucesión de hechos.

Según Aristóteles en*Físico*, yo, yo, 1:

La causa es aquello de lo que depende una cosa según su ser o devenir..

La causa debe ser anterior a su efecto, verdaderamente distinta de él. Y la dependencia del efecto debe ser efectiva.

Cualquiera de nosotros tiene experiencia de lo que es una causa. Cualquiera experimenta una relación causal. Entendemos que es una relación de dependencia de una cosa respecto de otra. Si veo un

paisaje y lo admiro, y luego cierro los ojos, entiendo que puedo verlo gracias a que tengo los ojos abiertos. Y si los mantengo cerrados no podría ver el paisaje de ninguna manera. Mis ojos abiertos son la razón por la que puedo ver el paisaje. Y así, podríamos citar muchos más ejemplos.

En general, la idea de causalidad en el aristotelismo puede reducirse a dos significados esenciales: la causa es un principio de ser y, en segundo lugar, a nivel del conocimiento, un principio de explicación. La causa aparece, en primer lugar, como principio del ser o realidad concreta: aquello de lo que efectivamente dependen las cosas, tanto en su existencia como en su cambio. La causa es, por tanto, para la inteligencia que busca comprender la realidad, el principio de explicación; es el medio mismo del conocimiento científico; conocer es conocer por causas: scientia est cognición por causas. [66]

Lo que interesa a la metafísica es afirmar un principio absoluto de causalidad. La causalidad como exigencia absoluta de los seres y no simplemente como un simple hecho que puede ser experimentado por cualquiera.

Es imposible que la entidad contingente sea contingente y no contingente, así como es imposible que el triángulo no sea triángulo; esta es su definición. Y así como no se puede negar esta propiedad del triángulo, que sus tres ángulos son iguales a dos rectos, tampoco se puede negar esta propiedad de la entidad contingente, que requiere una causa (cf. Santo Tomás, Summa Theologica i, Q. 44, a.1, ad 1). En otras palabras, la existencia no podría coincidir con un ente contingente sin causa (...). Esto sería algo ininteligible y absurdo, fuera del ente inteligible que es objeto de nuestra inteligencia, superior a los sentidos..[67]

Se pueden presentar dos pruebas principales del principio de causalidad:[68]

1-Todo lo que se mueve es movido por otro. El movimiento es el paso de la potencia al acto. Consideramos la existencia del movimiento como

hecho evidente. No se puede actuar sobre una entidad potencial excepto por una entidad real. Como ningún ente puede estar en acto y en potencia bajo el mismo concepto, se sigue finalmente que el paso de la potencia al acto no puede realizarse sino bajo la acción de otro que está en acto.

Debemos admitir como principio que los seres de la naturaleza, en todo o en parte, se mueven. Además, es evidente por inducción (Aristóteles, Física, c. 2, 185 a 12).[69]

2-La entidad que no es para sí es necesariamente para otra. Estamos hablando aquí de los llamados seres contingentes. Consideremos un determinado ser contingente: por sí mismo puede existir o no existir, es decir, su existencia aumenta su esencia. Y por eso hay una unión, una composición de varios elementos. Ahora bien, lo diverso no puede constituir una unidad a menos que intervenga una causa externa que nos dé su explicación. El ser contingente en el que siempre se logra tal unificación de diversos elementos requiere necesariamente una causa.

Causar algo es hacerlo ser. El ser es, pues, lo que los segundos agentes producen en virtud del primer agente. Dicho brevemente, toda causalidad distinta de la de Dios es segunda, ya que el ser es efecto del propio Dios.[70]

La causa, considerada ontológicamente, se puede clasificar en cuatro tipos: material, formal, eficiente y final.

causa material: aquello de lo que se ha convertido la entidad en relación con su ser interno. Siempre es potencial porque es un principio determinable.

La causa material es definida por Aristóteles como "aquello de lo que está hecha una cosa y que es inmanente a ella" (...) Aquí Aristóteles propone como ejemplo el bronce, causa material de la estatua, y la plata, causa material de la copa. . Además, enriquecerá tu lista: las cartas también serán causas materiales de

sílabas; fuego, tierra, etc., de los mixtos; las partes, del todo; las premisas, la conclusión.[71]

causa formal: aquello por lo cual el efecto es lo que es. Puesto que determina la cuestión, es una causa real.

Según Manser, repetimos que ambas, la causa material y la causa formal, están en el efecto mismo y, por tanto, son principios del ser interno y, al mismo tiempo, causas mutuas, como potencia y acto, es decir, como determinable y determinante.

causa eficiente: es lo que hace la escritura.

La causa eficiente, o más precisamente la causa motriz, es aquella de la que proviene el primer principio de cambio y reposo. Así, el autor de una decisión es la causa de ella, el padre es la causa del Hijo y, en general, el agente es la causa de lo que se produce, y lo que provoca el cambio, de lo que cambia (Física, II, c.3, 194 h 29-32).[72]

causa final: es aquel en atención al cual la causa eficiente ejerce su actividad. Toda causa eficiente ejerce su actividad en atención a un bien, aparente o verdadero. En cualquier caso, lo considera como su bien, ya sea porque lo elige, ya porque está ordenado a este bien por necesidad natural. La causa final es causa de causas, ya que mueve a la causa eficiente, y ésta, a su vez, realiza las causas materiales y formales.

La causa final, o fin, es aquello por lo que ocurre la acción. (...) Así, dice Aristóteles, "la salud es la causa del caminar; De hecho, ¿por qué camina? Es para conservar vuestra salud, diremos, y hablando así creemos haber indicado la causa" (Física, I, c. 3, 194 b 32-35).[73]

Finalmente, también podemos clasificar las causas en extrínsecas al efecto o intrínsecas al efecto. Las causas extrínsecas son formales y materiales. Y las causas intrínsecas son eficientes y finales.

En el ejemplo de la estatua se dirá que la causa material es el bronce, la causa formal es la figura que recibió, la causa eficiente es el escultor y la causa final es el fin que se pretendía alcanzar. Las cuatro causas combinan armoniosamente su eficacia para producir, bajo diferentes relaciones, el mismo efecto.[74]

13. DIOS

Dios es ser puro. Es simple. No es compuesto. Toda composición implica imperfección. Dios es perfecto.

La esencia divina, identificada con la actualidad del ser, no debe confundirse con la actualidad abstracta; es actualidad en ejercicio, el mismo ser subsistente. Ninguna definición de Dios supera la que Dios mismo da de sí mismo en las Escrituras: "Ego sum qui sum", "Yo soy el que es". No dice: "Yo soy el que piensa", ni "Yo soy el que quiere" sino que dice: "El que es", como si dijera: "Mi nombre y mi definición es SER, y por lo mismo razón por la que soy Ser, toda perfección es de Mi propiedad, todo tiene su origen en Mí".[75]

Dios no es una entidad, ya que no tiene esencia distinta de su ser. Está por encima de la entidad. El ser corpóreo es un compuesto de materia y forma, acto y potencia, esencia y existencia. En Dios, su ser es su esencia y su existencia es un acto puro que no admite potencia. No se puede hablar de materia y forma en él.

Es un Acto puro que, poseyendo plenamente el ser, no está en poder de ninguna perfección. Acto puro libre de toda potencialidad, de toda materia.

En Dios no hay composición de partes. Él no puede cambiar en absoluto.Es inmutable. Acto puro, totalmente simple, no compuesto de materia y acto como es necesariamente todo lo que cambia. Infinito en perfección y por tanto incapaz de adquirir nada nuevo..[76]

Dios es la causa del ser en todos los seres. Y preserva a los seres ese ser en cuya virtud están los seres. Las entidades participan en el ser de forma finita.

*Dios no tiene causa. Él siempre se nos ha manifestado existiendo no sólo en sí mismo, como toda sustancia, sino también**de ti mismo**("a se" en latín) "aseidad" que no significa que sea causa de sí misma (concepto*

contradictorio) pero que, sea quien sea, es su propia y única razón de ser, no tiene causa.[77]

El ser de un ente no puede ser causado por sí mismo, sino que debe recibir la existencia de otro. Por eso decimos que Dios es la causa eficiente del ser en todos los seres. Dios es, por sí mismo. No recibe el ser de nada ni de nadie. Collin dice que, de la misma manera que el fuego calienta lo que no estaba, así también el ser subsistente calienta lo que no estaba. Dios crea seres que sin Dios no serían. No existirían. Y, además, mantiene el ser en cada una de las entidades. Cuando Dios no lo hace, la entidad deja de existir.

Todos los seres, por tanto, tienen un ser del que Dios participa. Que el ser sea participado significa que no subsiste por sí mismo. Dios es el único ser que existe por sí mismo.

Dios es el ser cuya sustancia es el ser, sin ninguna determinación esencial. Trasciende el orden de los seres y de todos los objetos que puedan ser concebidos. Se escapa de nuestra comprensión.

Es eterno. Para Boecio, la eternidad es la posesión total, perfecta y simultánea de una vida sin fin. Dios siempre existe por necesidad de su naturaleza, sin principio ni fin. La eternidad, debido a que existe de una vez, abarca todo el tiempo. De ahí que todo lo que fue, es y será en el tiempo está presente ante Dios.*ab aeterno*. Dios no conoce fin ni principio. Ni pasado, ni presente ni futuro.

Entre todos los nombres que se pueden aplicar a Dios, el más expresivo es "el que es", nombre que Él mismo se dio (Éxodo 3,14) y que expresa muy bien su esencia metafísica, es decir, aquella que en nuestro concepto constituye perfectamente a Dios en sí mismo (…).[78]

Santo Tomás enumeró cinco caminos que nos permiten alcanzar racionalmente la existencia de Dios. Algunos autores las llaman "pruebas" de la existencia de Dios. Aunque, en rigor, Santo Tomás hablaba de caminos, es decir,

caminos, significa que, siguiéndolos desde la razón, nos conducen por ellos a la existencia de Dios como Causa necesaria.

Las cinco maneras*(Quinque Víae)*se basan en el Principio de Causalidad. Lo hacen desarrollando un proceso deductivo. Los Cinco Caminos son deducciones.

Los argumentos de las Cinco Vías se extraen de la creación visible. Dios en el orden natural sólo puede ser conocido desde el mundo visible. Cada camino parte del mundo exterior, como efecto, para llegar a Dios, como causa. En él se producen efectos que necesariamente presuponen a Dios como causa. Por lo tanto, estos son argumentos*posteriormente*.

Primero significa. Cinética o movimiento. El término movimiento debe entenderse como cualquier mutación local y cuantitativa, cualitativa o sustancial. De esta manera, el movimiento implica siempre el paso de un sujeto en potencia de ser a ese mismo sujeto en el acto de ser. Ese paso es el movimiento.

El movimiento es cada cambio que sufre una entidad. Todos los cambios representan un paso de la potencia al acto y mientras la entidad está en potencia.

Los sentidos atestiguan que hay cosas en el mundo que se mueven. Siempre que una cosa se mueve, es movida por otra, y de la misma manera ésta, si también se mueve, es movida por otra. Una serie infinita de entidades que actualmente se mueven y son movidas entre sí es imposible, porque sin un primer motor no puede haber otro segundo, y, en consecuencia, lo que actualmente se mueve tampoco se movería. Por lo tanto, la realidad muestra que debe haber un primer Motor inmóvil, y a este lo llamamos Dios.

Segunda copia. O causal-eficiente. O subordinación esencial de causas eficientes, como la llama Collin. En el mundo visible hay fenómenos que necesariamente causan otros fenómenos, los cuales, a su vez, producen otros. Ninguna de ellas como causa eficiente puede ocurrir porque si

significaba que existiría antes de que existiera. Una serie infinita de causas que actúan unas sobre otras no es posible, porque entonces no habría ninguna primera acción y, por tanto, ninguna segunda y, en consecuencia, ninguna última, es decir, ninguna acción en absoluto. Y esto contradice los hechos. Por tanto, debe haber una primera causa eficiente no causada: Dios.

Tercera Vía. O argumento de contingencia. Se argumenta desde la contingencia de entidades. Hay cosas en la naturaleza que nacen y mueren, es decir, que pueden ser y no ser, y que, por tanto, son indiferentes en relación al ser y al no ser. Si esto fuera así, hubo un tiempo en que no lo eran, y si fuera de ellos no hubiera existido un ser necesario, ahora no habría nada en absoluto, porque de la nada nada surge. Ahora bien, esto repugna a los hechos, porque hay cosas. Entonces había algo necesario que, o era absolutamente necesario, y entonces ya tenemos lo que buscamos, o tiene la causa de su necesidad en otro, y éste en otro, y todo, finalmente, en uno absolutamente necesario, porque una serie infinita de causas eficientes no es posible. A esto absolutamente necesario lo llamamos Ser Dios.

Cuarto Camino. Hay cosas en el mundo sensible que participan más o menos del ser, de lo verdadero y del bien -trascendental-. En otras palabras: en realidad distinguimos diferentes grados de ser. Esta multiplicidad real del mismo ser, de la misma verdad limitada y de la misma bondad, presupone, precisamente por ser potencial, un ser verdaderamente único y perfecto como medida y causa, y a esto lo llamamos Dios.

Quinta Vía. Hay en la naturaleza un orden en virtud del cual todas las cosas tienden a un fin, de modo que realizan su actividad de manera ordenada. Esto se observa también en las cosas carentes de entendimiento, que persiguen naturalmente su fin. Esto no puede ser el resultado de la casualidad. Como ellos mismos no conocen el fin, tienen que ser dirigidos -pasividad- por otro ser inteligente, como la flecha por el arquero, y, si éste también es dirigido y modificable, debe ser por otro, y, finalmente, todos. por un primer ser inteligente, que ya no está dirigido por otro ni depende de nadie, y a este Ser lo llamamos Dios.

Veamos cómo las cinco pruebas tomistas nos conducen al primer Motor, al primer Agente, al primer y soberano Ser, al primer y supremo Gobernador, fuente de toda existencia, bien de todo bien, cuya visión será un día nuestra felicidad suprema.[79]

Dios creó el mundo. El mundo no existe por sí solo. No es parte ni emanación de la sustancia divina. Y decimos que Dios creó el mundo de la nada. Nada entendido como punto de partida no es causa material, ya que nada puede ser causa material de nada. Decimos que Dios crea de la nada porque hace que los seres existan fuera de Él. Antes de esto, no había ninguno.

También decimos que Dios es Omnipotente. Pero su omnipotencia está objetivamente limitada por lo que no puede ser, por lo imposible y lo contradictorio. Dios no puede hacer un cuadrado con tres ángulos. Porque es imposible. Hace que la esencia del cuadrado tenga cuatro ángulos rectos.

Dios no hace cosas ridículas. Ni siquiera piensa en ellos. Ni siquiera los concibe. Un triángulo cuadrado o un cuadrado redondo es inconcebible. Lo que es blanco no puede ser al mismo tiempo y bajo la misma apariencia negro. Dios no puede hacerlo porque tal cosa es una contradicción. Dios no se contradice. Tales cosas no pueden ser pensadas por el entendimiento divino ni queridas por la voluntad divina.

Cuando Dios crea, no cambia. Se mantiene sin cambios.

La creación es también una operación libre de parte de Dios que no está necesariamente ligada al Sumo Bien, ni es indispensable a él; operación que de ninguna manera requiere haber sido realizada de manera eterna y que la fe nos enseña a haber sido realizada en el tiempo. Esta es una verdad que, según Santo Tomás, la razón no puede probar considerando las esencias creadas ni la voluntad del Creador..[80]

El mundo creado tiene un orden dado por Dios mismo. Esta orden apunta a un final. En otras palabras: conduce a un fin previamente determinado por

Dios. Dentro de este orden, Dios gobierna el mundo. No en el sentido de que determine cada acontecimiento, atento a la libertad humana. Sino más bien en el sentido de que cada uno de los acontecimientos conduce al fin deseado por el creador. Ésta es la Providencia de Dios.

En el orden dispuesto por Dios, existen leyes de la naturaleza diseñadas por Dios mismo. Estas leyes no le son impuestas a Él. En otras palabras: si Él quiere, Dios puede suspender su ejecución y actuar fuera de ellas. A estos los llamamos milagros. [81]

El milagro es un efecto sensitivo producido por Dios fuera del orden natural de las cosas, es decir, fuera de las fuerzas y exigencias de la naturaleza creada.[82]

14. EL ALMA HUMANA

El alma racional es la forma del cuerpo. Con esto constituye un compuesto natural que es uno*per se*en el*por accidente*: el hombre.

La unión del cuerpo y del alma da como resultado una sola persona y una sola naturaleza. Esta unión es esencial. No es accidental. El cuerpo, el compuesto y el alma tienen todos el mismo ser. Este ser lo da el alma.

La tesis XVI enseña:

La misma alma racional está unida al cuerpo de tal manera que es su única forma sustancial, y por ella el hombre tiene el ser de hombre, de animal, de viviente, de cuerpo, de sustancia y de ser. Por tanto, el alma da al hombre todos los grados esenciales de perfección y, además, comunica al cuerpo el acto de ser con el que existe.

El alma es sustancia espiritual. Sustancia espiritual es aquella que no depende del cuerpo ni en su ser ni en su funcionamiento específico.

Comunica a la materia corpórea su propia existencia. El hombre existe porque tiene alma.

Según Santo Tomás, el alma tiene una relación esencial con el cuerpo humano, llamada relación trascendental. De modo que individualizado por el cuerpo material, separado de él por la muerte, sigue estando individualizado. El alma humana es una sustancia inmortal porque puede existir y actuar sin el cuerpo.

La tesis XV enseña:

Por el contrario, el alma humana subsiste por sí misma, es creada por Dios en el momento en que puede ser infundida en el sujeto suficientemente dispuesto y por su naturaleza es incorruptible e inmortal..

La tesis XVII enseña:

Dos órdenes de facultades orgánicas e inorgánicas emanan del alma humana como resultado natural: el sujeto del primero, al que pertenece el significado, es el compuesto, y el del segundo, sólo el alma. La comprensión, por tanto, es una facultad intrínsecamente independiente de los órganos.

El principio metafísico en el que se basa Santo Tomás para demostrar que el alma es espiritual es el que dice:

El actuar sigue al ser y el modo de actuar manifiesta el modo de ser.

Entonces es la misma espiritualidad de la operación que realiza el alma y el objeto de esa operación, la que prueba que el alma es espiritual.

No olvidemos que en el hombre se desarrollan operaciones vegetativas (nutrición) y sensitivas (ver, oír, etc.), ambas esenciales para vivir. Esto nos hace similares a las plantas y los animales. Aristóteles decía que las plantas tenían alma vegetativa; animales, vegetativos y sensitivos. En ambos casos, tal alma es objeto de operaciones vegetativas en la planta; vegetativo y sensitivo en animales. Pero además, el alma humana es racional y, como tal, es sujeto de las operaciones intelectuales del hombre. Y también operaciones vegetativas y sensitivas.

La tesis XVII nos enseña que en el hombre, el sujeto de las operaciones vegetativas y sensitivas (facultades orgánicas) es el compuesto de alma y cuerpo; pero que el sujeto de las operaciones intelectuales (facultades inorgánicas) es sólo el alma.

Para las operaciones vegetativas y sensitivas en las que participa el alma junto con el cuerpo (compuesto de alma y cuerpo), el alma humana, por su carácter espiritual, tiene la capacidad (de la que carecen las plantas y los animales) de considerar los objetos materiales en de una manera abstracta quien entiende.

Así, al ver un efecto sensible, deduce la idea de causa; de la operación, infiere la naturaleza del agente, y corrige, además, el error de los sentidos,

enderezar con su razonamiento el palo que los ojos ven doblado en el agua, etc..[83]

Un alma que, aferrándose a lo invisible, expone su cuerpo al sufrimiento, necesariamente debe ser espiritual como los objetos en los que se deleita. [84]

El estado de separación no es normal para el alma humana, ya que ésta es esencialmente una forma del cuerpo. Su estado natural es de unión con el cuerpo.

El alma humana mantiene su existencia después de la destrucción del cuerpo que vivifica.

La subsistencia del alma separada del cuerpo se demuestra, según Santo Tomás, a la luz de este principio:

Cualquier forma simple que sea intrínsecamente independiente de la materia (en su ser, en su operación específica y en su devenir o, mejor aún, en su producción), puede, de hecho, subsistir independientemente de la materia. Ahora bien, el alma humana es una forma de materia simple e intrínsecamente independiente; por lo tanto, en realidad subsiste después de la disolución del cuerpo humano.. [85]

Hugon enseña que las facultades o poderes del alma significan los principios cercanos e inmediatos de los cuales procede la operación. Así, por ejemplo, cuando veo, pienso o quiero, sé muy bien que es mi alma la que opera, pero a través de mi visión, mi inteligencia o mi voluntad: mi alma es el principio remoto o radical. Mis sentidos, mi inteligencia, mi voluntad, son los principios inmediatos y próximos de la visión, el conocimiento y la volición.

La facultad intelectual no es la esencia misma del alma, sino algo que se le añade como perfección excelente. San Agustín decía que no llamamos espíritu a una misma alma sino a lo que en ella hay de excelente.

15. LOS ÁNGELES[86]

Santo Tomás justifica racionalmente la existencia de los ángeles. Aún así, reconoce que tal existencia es todavía una "conjetura". Que es razonable pensar en su existencia. Pero el máximo conocimiento de ellos se obtiene a través de la Revelación y no a través de la metafísica.

Pensaba que para que el universo fuera perfecto era necesario que existiera alguna criatura incorpórea o puramente intelectual. Y lo explicó así: las criaturas del Universo son efecto del acto creador de Dios, que es su causa. *Pero la perfecta semejanza del efecto con la causa es tal cuando el efecto lo imita en aquello por lo que la causa produce su efecto, como el calor produce calor.*Dios produce la criatura por su inteligencia y voluntad. *Por lo tanto, para la perfección del universo, es necesario que existan algunas criaturas intelectuales.*. O incorpóreo, mientras que el intelectual no es ni acto ni facultad del cuerpo. Esas criaturas son ángeles.

Los ángeles son formas puramente espirituales, subsistentes, sin materia alguna, superiores al hombre. Entre todas las criaturas, los ángeles son los más cercanos y similares a Dios. Pero no son absolutamente simples como Dios, en quien no hay composición alguna. En los ángeles hay una composición de acto y potencia, esencia y existencia. Pero no hay composición de materia y forma.

Recordemos el principio que dice:*la forma de actuar sigue la forma de ser*. Como los ángeles son sustancias puramente intelectuales, sus operaciones tienen el mismo carácter. Y por tanto son puramente irrelevantes. Entonces*el acto de comprender es una operación totalmente inmaterial.*

Como carecen de materia, no pueden individualizarse. Esto se debe a que la materia individualiza a los seres corpóreos. Y los ángeles son totalmente incorporales. Por tanto, se distinguen entre sí por su especie. Cada ángel es una especie distinta. En resumen: los ángeles, por falta de materia,

carecen del principio de individuación capaz de multiplicarlos en la misma especie.

Constituyen una inmensa multitud, superior a la de los seres materiales.. Santo Tomás lo justifica de la siguiente manera: Dios, al crear las cosas, buscó sobre todo la perfección del universo. Cuanto más perfectas son las cosas, en mayor cantidad son creadas por Dios. En el caso de entidades corpóreas, *magnitud responde a magnitud*. En el caso de entidades intangibles*Se puede decir que la grandeza responde a la multitud. En consecuencia, es razonable pensar que las sustancias incorpóreas superan en número a las materiales, hasta tal punto que apenas pueden compararse.*

Los ángeles por naturaleza son incorruptibles.*La razón de esto es que nada corrompe a menos que su forma se separe de la materia.*. Ahora bien, los ángeles son formas subsistentes, totalmente inmateriales. Entonces*es imposible que su sustancia sea corruptible.*

16. LAS VEINTICUATRO TESIS TOMISTAS

La Sagrada Congregación de Estudios de la Curia Romana, encabeza su documento del 27 de julio de 1914, presentación oficial de las Veinticuatro Tesis, con el siguiente título:*Algunas tesis de la doctrina de Santo Tomás que deben ser tenidas en cuenta por los profesores de Filosofía*.

Y añade inmediatamente:

Después de nuestro Santísimo Señor el Papa Pío propusieron a esta Sagrada Congregación de Estudios algunas tesis, para que fueran examinadas, por considerarlas y enseñarlas como las principales del Santo Maestro, especialmente en materia de metafísica. Esta Sagrada Congregación, previa consulta al Santo Padre, y por mandato suyo, responde que estas tesis contienen los principios más importantes y la enseñanza sustancial del santo Doctor.

Luego, el documento enumera las tesis sin explicarlas, separándolas por temas. Evidentemente, como todo documento emanado de Roma, el original está escrito en latín.

Veamos cada una de las Veinticuatro Tesis, respetando el título con el que fueron introducidas en el documento original:

ONTOLOGÍA

TESIS I

Potentia et actus ita dividunt ens, ut quidquid est, vel sit actus purus, vel ex potentia et actu tamquam primis atque intrinsecis principiis coaleseat necesario.

A saber:

Potencia y acto dividen a los seres de tal manera que todo lo que es, o es un acto puro, o es un acto necesariamente compuesto de potencia y acto, como principios primeros e intrínsecos.

TESIS II

Actus, utpote perfectio, non limitetur nisi per potentiam, quae est capas perfectis. Proinde in quo ordine actus est purus, in eodem nonnisi illimitatus et unicus exsistit; ubi vero est finitus ac multiplex, en veram incidencia cum potentia composiciónem.

A saber:

El acto, aunque es perfección, sólo está limitado por el poder, que es capacidad de perfección. Luego, en el orden en que el acto es puro, no puede ser otro que universal y único; en el lado en que es finito y múltiple, entra en verdadera composición con el poder.

TESIS III

Quapropter in absolut ipsius esse ratione unus subsistit Deus, unus est simplicissimus, cetera cuncta quae ipsum esse participante, naturam habent qua esse coarctatur, ac tamquam distintivos realiter principiis, essentia et esse constante.

A saber:

Por lo tanto, en la razón absoluta del ser en sí misma sólo subsiste el único y muy simple Dios, y todas las demás cosas que participan del ser tienen una naturaleza en la que el ser está restringido, y están constituidas o compuestas de esencia y existencia, como de principios. realmente diferente.

TESIS IV

Ens, quod denominatur ab esse, non univoce de Deo ac de creaturis dicitur, nec tamen prorsus aequivoce, sed analogice, analogia tum attributionis tum proporcionalitatis..

A saber:

La noción de entidad (o ser) se aplica a Dios y a las criaturas, no de manera unívoca, ni de manera puramente equívoca, sino más bien analógicamente, con analogía de atribución y proporcionalidad.

TESIS V

Est praeterea in omni creatura realis compositio subiecti subsistentis cum formis secundario additis, sive accidentibus: ea vero, nisi esse realeter in essentia distinguida recetaretur, intelligi non posset.

A saber:

Hay, además, en toda criatura una composición real de un sujeto subsistente con otras formas añadidas secundariamente, llamadas accidentes; y esta composición no se entendería si el ser no fuera recibido en una esencia distinta de sí mismo.

TESIS VI

Praeter absolut accidentia est etiam relativum, sive ad aliquid. Quamvis enim ad aliquid non significacet secundum propriam rationem aliquid alicui inhaerens, saepe tamen causa in rebus habet, et ideo realem entitatem distinguiam a subiecto.

A saber:

Además de los accidentes absolutos, hay un accidente relativo, como una tendencia hacia algo. Aunque tal relación de tendencia hacia algo no significa exactamente una cosa inherente a un sujeto, a menudo tiene su causa en las cosas y, por tanto, una entidad real distinta del sujeto.

TESIS VII

La creatura espiritualis está en su essentia omnino simplex. Sed remanet in ea compositio duplex: essentiae cum esse et substantiae cum accidentibus.

A saber:

La criatura espiritual es completamente simple en esencia. Pero permanece en él una doble composición: una de esencia y existencia, otra de sustancia y accidente.

COSMOLOGÍA

TESIS VIII

Creatura vero corporis est quoad ipsam essentiam composita potentia et actu; quae potentia et actus ordinis essentiae, materiae et formae nominibus designantur.

A saber:

La criatura corpórea, en cuanto a su propia esencia, está compuesta de potencia y acto, y esta potencia y acto, del orden de la esencia, se designa con los nombres de materia y forma.

TESIS IX

Earum partem neutral per se esse habet, nec per se producitur vel corrumpitur, nec ponitur in praedicamento nisi reduction ut principium sustanciale.

A saber:

Ninguna parte tiene ser por sí misma, ni es producida o corrompida por sí misma; ni encaja en un apuro si no fuera por

reducción, como principio sustancial.

TESIS

Etsi corpoream naturam extensio in partes integrales consequitur, non tamen idem est corpori esse substantiam et esse quantum. Substantia quippe ratione sui indivisibilis est, non quidem ad modum puncti, sed ad modum eius quod est extra ordinem dimensionis. Quantitas vero, quae extensionem substantiae tribuit, a substantia realite différent, et est veri nominis accidens.

A saber:

Aunque la extensión en partes integrantes es consecuencia de la naturaleza corpórea, no es lo mismo que un cuerpo sea sustancia que sea extensión corpórea. La sustancia, como tal, es indivisible, no a la manera del punto, sino de entes ajenos al orden de la dimensión. La cantidad, origen de la extensión en la sustancia, es un verdadero accidente incapaz de entrar en la categoría de sustancia real.

TESIS XI

Quantitate signata materia principium est individuationis, id est, numericae distinciónis, quae in purisspiritibus esse non potest, unius individui ab alio in eadem naturaspecifica.

A saber:

La materia marcada por la cantidad es el principio de individualización, es decir, de distinción numérica (imposible en los espíritus), por el cual un individuo de la misma naturaleza específica se distingue de otro.

TESIS XII

Eadem efficitur quantitate ut corpus circum scripti ve sit in loco, et in uno tantum loco de quacumque potentia per hunc modum esse possit.

A saber:

En virtud de una misma cantidad, el cuerpo está circunscrito o acomodado a un lugar de tal manera que, de esta manera circunscrita, ningún poder, de ninguna especie, puede hacer que otro cuerpo exista en el mismo lugar a la vez.

BIOLOGÍA Y PSICOLOGÍA

TESIS XIII

Corpora dividuntur bifariam: quaedam enim sunt viventia, quaedam expertia vitae. In viventibus, ut in eodem subiecto pars movens et pars mota per se habeantur, forma sustancialis, animae nomine designata, requirit organicam dispositionem, sus partes heterogéneas.

A saber:

Los cuerpos se dividen en dos categorías: los de los vivos y los que carecen de vida. La forma sustancial de los seres vivos, llamada alma, requiere una determinada disposición orgánica, es decir, partes heterogéneas, de modo que hay en un mismo sujeto una parte que se mueve y otra que se mueve por sí misma.

TESIS XIV

Vegetalis et sensilis ordinis animae nequaquam per se subsistant, nec per se producuntur, sed sunt tantummodo ut principium quo vivens est et vivit, et cum a materia se totis dependiente, corrupto composito, eo ipso per accidens corrumpuntur.

A saber:

Las almas de orden vegetativo y de orden sensitivo no pueden por sí mismas ni existir ni ser producidas. Son únicamente una forma de principio que da ser y vida al ser vivo. De tal manera que, por el simple hecho

Además de corromper el compuesto, también se corrompen a sí mismos accidentalmente, debido a su dependencia omnimod de la materia.

TESIS XV

Contra, per se subsistit human anima, quae, cum subiecto suficienteer disposito potest infundi, a Deo creatur, et sua natura incorruptibilis est Until que inmortalis..

A saber:

Por el contrario, el alma humana subsiste por sí misma, es creada por Dios en el momento en que puede ser infundida en el sujeto suficientemente dispuesto y, por naturaleza, es incorruptible e inmortal.

TESIS XVI

Eadem anima racionalis ita unitur corpori, ut sit eiusdem forma sustancialis unica, et per ipsam habet homo ut sit homo et animai et vivens et corpus et substantia et ens. Tribuit igitur anima homini omnem gradumperfectionis esencialem; insuper communicat corpori actum essendi, quo ipsa est.

A saber:

La misma alma racional está unida al cuerpo de tal manera que es su única forma sustancial, y por ella el hombre tiene el ser de hombre, de animal, de viviente, de cuerpo, de sustancia y de ser. Por tanto, el alma da al hombre todos los grados esenciales de perfección y, además, comunica al cuerpo el acto de ser con el que existe.

TESIS XVII

Duplicis ordinis facultates, organicae et inorganicae, ex anima humano per naturalem resultantiam emanant: priores, ad quas sensus pertinet, in

subiectantur compuesto, posterior en anima sola. Est igitur intellectus facultas ab organo intrínsecamente independientes.

A saber:

Del alma humana emanan como resultado natural dos órdenes de facultades orgánicas e inorgánicas: el sujeto del primero, al que pertenece el significado, es el compuesto, y el del segundo sólo el alma. Por tanto, el entendimiento es una facultad intrínsecamente independiente de los órganos.

TESIS XVIII

Immaterialitatem necessario sequitur intelectualitas, et ita quidem ut secundum gradus elongationis a materia, sint quoque gradus intelectualitatis. Adaequatam intellectionis obiectum est communiter ipsum ens; proprium vero intellectus humani in praesenti statu unionis, quidditatibus abstractis a conditionibus materialibus continetur.

A saber:

La intelectualidad sigue necesariamente a la inmaterialidad, y de tal modo que los grados de intelectualidad se calculan por los de distancia de la materia. El ser en sí y en general es un objeto adecuado de intelección; pero el objeto propio del entendimiento humano, en el actual estado de unión, se limita a esencias abstraídas de las condiciones materiales.

TESIS XIX

Cognitionem ergo accipimus a rebus sensibilibus. Cum autem sensibile non sit intelligibile in actu, praeter intellectum formaliter intelligentem, admittenda est in anima virtus activa, quae specie intelligibiles a phantasmatibus abstract.

A saber:

Por tanto, recibimos nuestro conocimiento de las cosas sensibles. Pero como lo sensible no es inteligible en la acción, es necesario admitir en el alma, además del entendimiento formalmente inteligente, una virtud activa que abstraiga de los fantasmas (es decir, las imágenes) las especies inteligibles.

TESIS XX

Per tiene especies directe universalia cognoscimus; singularia sensu attingimus, tum etiam intellectu per conversionem ad phantasrnata; ad cognitionem vero espiritualium per analogiam ascendamus.

A saber:

A través de estas especies inteligibles conocemos directamente los universales. Con los sentidos llegamos a lo singular. También llegamos a los singulares con comprensión, pero en este caso recurriendo a las imágenes. Y nos elevamos al conocimiento de las cosas espirituales, por analogía.

TESIS XXI

Intellectum sequitur, non praecedit, voluntas, quae necessario appétit id quod sibi praesentatur tamquam bonum ex omni parte explens appetitum, sed inter plura bona, quae iudicio mutabili appetenda proponuntur, libere eligit. Sequitur proinde electio iudicium practicum ultimum; en quod sit ultimum, voluntas efficit.

A saber:

La voluntad sigue al entendimiento, no lo precede, y necesariamente desea lo que se le presenta como un bien que sacia completamente el apetito; pero elige libremente entre aquellos otros bienes cuyo apetito depende de un juicio variable. La elección sigue, por tanto, al último juicio práctico, y corresponde a la voluntad determinar cuál es el último.

TEODICIA

TESIS XXII

Deum esse neque immediata intuitione percupimus, neque a priori demonstraus, sed utique a posteriori, hoc est, per ea quae facta sunt, ducto argument ab effectibus ad causa: videlicet, a rebus quae moventur et sui motus principium adaequatum esse non possunt, ad primum motor en inmovilidad; a Processu rerum mundanarum e causis inter se subordinatis, ad primam causa incausatam; a corruptibilibus quae aequaliter se haben ad esse et non esse, ad ens absoluta necessarium; ab iis quae secundum minoratas perfectes essendi, vivendi, intelligendi, plus et minus sunt, vivunt, intelligunt, ad eum qui est maxime intelligens, maxime vivens, maxime ens; denique, ab ordine universi ad intellectum separatum qui res ordinavit, disposuit, et diret ad finem.

A saber:

No conocemos a Dios por intuición inmediata; no lo mostramos*a priori* pero*posteriormente*, es decir, por criaturas, por argumento llevado del efecto a la causa, es decir, de las cosas que se mueven, y no pueden ser la causa adecuada de su movimiento, a un Primer Motor inmóvil; concluyendo de la dependencia de las cosas de este mundo de un orden jerárquico de causas, a una Primera Causa no causada; de cosas corruptibles, que igualmente pueden ser o no ser, a un Ser absolutamente necesario; de las cosas que, según las perfecciones disminuidas del ser, la vida y la inteligencia, más o menos son, viven, comprenden, para un Ser soberanamente inteligente, soberanamente vivo, soberanamente existente; finalmente, del orden del universo, a una Inteligencia separada que ordena las cosas, las dispone y las dirige hacia un fin.

TESIS XXIII

Divina Essentia, per hoc quod exercitae actualitati ipsius esse identitur, seu per hoc quod est ipsum Esse subsistens, in sua veluti metaphysica ratione bene nobis constituta proponitur, et per hoc idem ratioem nobis exhibet suae infinitetis in perfecte.

A saber:

La esencia divina, al identificarse con la actualidad máxima e infinita del ser, por lo mismo que es el mismo Ser subsistente, precisamente se nos propone así, como constituida en su razón metafísica, y por eso ve en él la razón de su infinita perfección.

TESIS XXIV

Ipsa igitur puritate sui esse, a finitis omnibus rebus secernitur Deus. Inde infertur primo, mundum nonnisi per Creationem a Deo procedere potuisse; deinde virtutem creativam, qua per se primo attingitur ens in quantum ens, nec miraculose ulli finitae naturae esse communicabilem; nullum denique creatum agens in esse cuiuscumque effectus innuere, nisi motione Accepta a prima Causa.

A saber:

Por la misma pureza de Su Ser, Dios se distingue de todas las cosas finitas. De esto se infiere, en primer lugar, que el mundo sólo pudo proceder de Dios mediante la creación; además, que ninguna virtud creadora que alcance y tenga como fin de su acción el Ser como Ser, puede comunicarse ni siquiera por milagro a la naturaleza finita; y, finalmente, que ningún agente creado puede influir en el ser del efecto deseado, sin recibir el movimiento de la Causa Primera.

COMO EPÍLOGO

1. ¿Qué es la metafísica para los santos? ¿Tomás?

Es la ciencia cuyo objeto de estudio es el ser en cuanto ser; y comprende el Ser en Sí Mismo (Dios) y todas las demás entidades que no subsisten por sí mismas. Estudia lo más inteligible, es decir, lo que está más separado de la materia.

2. ¿Cuáles son las veinticuatro tesis tomistas?

Las Veinticuatro Tesis Tomistas son afirmaciones que resumen toda la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Fueron publicados el 27 de julio de 1914 por la Sagrada Congregación para los Estudios (actualmente Congregación para la Educación Católica). Su objetivo fue definir con claridad el pensamiento del Doctor Angélico, dejando de lado y abiertas a los estudiosos las disputas escolares sobre ciertos temas de dicha filosofía. Nunca pretendieron imponerse al consentimiento interno de los fieles, sino establecer que eran la doctrina preferida de la Iglesia.

3.¿Qué son los primeros principios?

Los Primeros Principios son los reguladores supremos de toda nuestra actividad racional. Pueden considerarse como “leyes objetivas del ser”, como primeras verdades. Son directamente indemostrables. Ya que toda manifestación se basa en ellos y los supone. Sólo se puede demostrar*por absurdo*, es decir, indirectamente. Aristóteles los llama axiomas.

4. ¿Cuáles son los Primeros Principios?

Ni los pensadores antiguos ni los modernos se ponen de acuerdo sobre cuántos y cuáles son estos Primeros Principios. Coinciden en que existe un orden jerárquico entre ellos, de modo que hay uno que es el primero y subordina a los demás.

5. ¿Cuál es el principal de los Primeros Principios? Es el Principio de Contradicción.

6.¿Cómo se define?

Es imposible ser y no ser al mismo tiempo. O también: no se puede afirmar y negar simultáneamente lo mismo de lo mismo. O también: ser es no no ser. O también: Lo que es no es lo que no es.

7. ¿Cuáles son sus características?

El Principio de Contradicción es fundamental tanto para el ser lógico como para el ser real. Por tanto, la oposición lógica tiene su fundamento en el orden ontológico. El Principio de Contradicción expresa no una oposición entre dos juicios, sino entre dos conceptos dentro de una misma proposición, la oposición entre el ser y el no ser. No es unívoco. Es analógico. Pero siempre excluye del ser el no ser.

8. ¿Qué otros Principios existen?

1-Principio de identidad . Santo Tomás no aludió explícitamente a este Principio. Se puede definir de la siguiente manera: El ser tiene la naturaleza del ser. dos-Principio del Medio Excluido . Entre la afirmación y la negación del ser no hay término medio, el ser es o no es. 3-Principio de Razón de Ser . Todo tiene la razón de su ser en sí mismo o en otro como en su causa. 4-Principio de sustancia . Todo lo que existe como sujeto de existencia es sustancia y se distingue de sus accidentes o de sus modos. 5-Principio de causalidad . Todo lo que surge tiene una causa eficiente. 6- Principio de propósito . Todo agente trabaja por un fin. En otras palabras, tiende hacia un bien que te convenga.

9.¿Qué es el ser?

El ser es la noción más amplia que se puede concebir. Todo lo que hay en la realidad actual o posible se refiere al ser. No se puede definir. El ser es anterior a todo, porque todo lo que es, es ser; no hay nociones que lo precedan o lo aclaren. Es la primera de todas las ideas universales. El ser sólo nos es conocido en la forma del ser.

10. ¿De dónde viene nuestro conocimiento natural?

Nuestro conocimiento natural proviene del mundo sensible. Sabemos lo que captan nuestros sentidos. Nuestra inteligencia captura primero

la oposición entre el ser de la cosa que nuestros sentidos perciben y el no ser que nuestros sentidos no perciben (Principio de Contradicción).

11.¿Qué es la entidad?

Los seres se pueden definir como lo que son. La entidad es lo que es. Todo lo que tiene que ser. El ser es el sujeto del ser. Puede ser físico o de razón. Las entidades físicas o corpóreas son aquellas que tienen corporalidad. Las entidades de la razón son aquellas que no existen fuera de nuestra razón, sino sólo dentro de ella. Por ejemplo: números. A los seres no se les puede añadir nada que sea como una naturaleza ajena a ellos. Fuera de los seres no hay nada. Es un concepto análogo que se divide en diez géneros. Todo lo que el intelecto conoce se conoce como ser. Por eso decimos que el ente es la primera aprehensión del entendimiento.

12. ¿Cuál es la analogía?

La analogía es una relación mutua entre dos, una relación de uno con el otro. Pero no todas las relaciones analógicas son metafísicas. La analogía metafísica es aquella que significa relación entitativa y necesaria. Esta relación expresa que las entidades que se comparan son esencialmente diversas, pero relativamente iguales.

13. ¿Cómo se clasifica la analogía?

La analogía se clasifica en: 1-Atribución o proporción . En este tipo de analogía siempre hay una ordenación de uno o más términos (análogos) diferentes al propio, hacia otro tercero (término principal). dos- De proporcionalidad . Los términos análogos tienen proporciones mutuas entre sí. Puede ser apropiado o impropio. La más utilizada en metafísica es la analogía de la atribución.

14. ¿Qué son los trascendentales?

Los Trascendentales son las propiedades que universalmente convienen a la entidad, convertibles con ella.

15. ¿Qué son los trascendentales?

Los trascendentales son tres: *Unum* (Uno), *verdadero* (Verdadero) y *bono* (Bien).

16.¿Qué significa que la entidad es una?

Uno significa que la entidad es indivisible. No se trata de una unidad aritmética, sino de una falta de división intrínseca de cada entidad.

17. ¿Qué significa que la entidad es verdadera?

Implica la referencia de la entidad a la inteligencia. La verdad de los seres es su capacidad de manifestarse al entendimiento. Cuando la mente afirma lo que existe o niega lo que no existe, posee la verdad. En la existencia reside el fundamento de toda verdad. Y como los seres son lo que existen, hay verdad en todo. La verdad está en el pensamiento, no en la cosa; pero la verdad es causada en el pensamiento por la existencia de la cosa.

18. ¿Qué significa que la entidad es buena?

Implica la referencia de la entidad al apetito. El bien es aquello hacia lo que tienden todas las cosas. El bien es lo que todas las cosas desean; Ahora bien, se desea una cosa mientras es perfecta; y es perfecto mientras está en acto; y está en acto en cuanto es ser: por tanto, es evidente que el bien y el ser son realmente idénticos, pero el bien implica la razón de apetitabilidad que no expresa el ser.

19. ¿Qué son las categorías?

Estas son las modalidades particulares de la entidad. Los tipos de seres son realmente diferentes entre sí. Sólo se aplican a seres físicos o corpóreos, no a los espirituales.

20. ¿Cuántas y cuáles son las Categorías?

Hay diez categorías. El primero y más importante es el fondo. Los nueve restantes son nueve formas diferentes de distinguir los accidentes. A saber: cantidad, calidad, relación, acción, pasión, lugar, posición, tiempo y posesión. Estos nueve modos se pueden llamar géneros.

21. ¿Qué es la sustancia?

La sustancia es aquello que no cambia en la entidad a pesar de los cambios que ésta sufre. En un ser que cambia queda algo que no cambia. A

La sustancia es objeto de cambio. Existe por sí mismo, lo que significa que tiene dentro de sí todo lo necesario para recibir la existencia.

22. ¿Cuántos tipos de sustancias existen?
Hay dos tipos de sustancias: simples y compuestas.

23.¿Qué son las sustancias simples? Las sustancias simples son aquellas que sólo tienen forma.

24.¿Cuáles son las sustancias compuestas?
Las sustancias compuestas son aquellas que tienen materia y forma.

25.¿Qué ejemplos hay de sustancias simples y compuestas? Las sustancias simples (también llamadas separadas o espirituales) están en orden de importancia decreciente: Dios, los ángeles y el alma humana. No tienen relación con el tema. El resto de sustancias son compuestos.

26. ¿Cuál es el accidente?
El accidente es la entidad que existe en la sustancia como en un sujeto de ingestión. No existe por sí mismo como la sustancia, sino que existe en la sustancia y a través de ella. Santo Tomás enseña que la sustancia no es posible sin accidentes. Una sustancia así sería incapaz de realizar cualquier operación. No habría destino ni final.

27. ¿Por qué Aristóteles desarrolla la doctrina del acto y la potencia? Porque no coincide con la explicación de Parménides o Heráclito sobre los seres y los cambios que se producen en los seres. Para Aristóteles existe una realidad intermedia entre el ser que es (ser) y el ser (ser) que aún no es. No se puede negar el devenir como lo hizo Parménides. Tampoco se puede afirmar el devenir permanente como lo hizo Heráclito.

28.¿Qué son acto y potencia?
Acto y poder son principios intrínsecos que constituyen todos los seres excepto Dios. Explican el movimiento o devenir que en ellos se opera.

29.¿Qué es el poder?

El poder es el principio de actuar o recibir. Es el principio de cambio, mutación o*movimienot*, porque cambiar es mover una entidad de un estado a otro.

30.¿Qué es el acto?

El acto es el principio en virtud del cual el ente se encuentra en un estado acabado y perfecto. No lo como cuando está a máxima potencia. En este último caso, también se dice que la entidad está, pero en un estado inacabado e imperfecto.

31. ¿Qué son esencia y existencia?

La esencia y el existir son dos principios de los seres reales. Del ser que está en la realidad de las cosas y no en la fantasía o la imaginación. La esencia y la existencia no existen aisladas. Lo que existe es la entidad que ambos conforman. Sólo en Dios la esencia coincide con su existencia. En otros seres, no.

32.¿Cuál es la esencia?

La esencia es la forma de ser que hace que la entidad sea lo que es. Da ser a los seres. La esencia es el principio receptor de la existencia. La esencia limita por existir. De hecho, la existencia es en sí misma y como perfección, ilimitada. La esencia, al recibirla, la limita. En los seres creados, la existencia es la existencia de una esencia y una esencia no es nada sin existir.

33. ¿Qué es?equidad?

Cuando la esencia se define en una determinada entidad, se llama quiddity. En latín, quidditas. Dicho de otro modo: cuando la esencia constituye el ente en una determinada especie expresable por una definición. Cuando lo hace, hablamos de quiddity (indicando qué es cada entidad:*quid est*). La quididad es la esencia definida.

34. ¿Qué significa existir?

Existir es el acto de ser. Es la forma de ser la que perfecciona la esencia. Lo más íntimo de cada cosa es su acto de ser. Lo más perfecto de un ser es su acto de ser.

35.¿Qué es la naturaleza?

Cuando la esencia es considerada como principio radical de las propiedades y acción del ente, se le llama naturaleza. La naturaleza es la esencia como principio de sus operaciones. Podríamos decir que es la esencia considerada dinámicamente.

36.¿Qué es la cosa?

El ser cuya esencia existe, es decir, el ser ontológicamente relevante, se llama “cosa”. Mientras este ser llamado cosa se distinga de la nada o de otros seres, lo llamamos “algo”.

37. ¿Cómo podemos definir la sustancia ahora que sabemos que es la ¿Esencia, existencia y quididad?

La sustancia de una entidad es lo que queda de la entidad a pesar de los cambios (accidentes) que ocurren en ella. No es una cosa. Es una idea. Se puede decir que la sustancia es lo que hace de una entidad esa entidad que está más allá del cambio. La sustancia es, por tanto, la esencia del ente. Por supuesto: la esencia que recibió el acto de existir. La esencia o quididad es, por tanto, la sustancia en la medida en que puede ser definida y conocida.

38. ¿Qué son la materia y la forma?

Materia y forma son dos principios que componen todos los seres corpóreos. No tienen existencia en sí mismos ni pueden predicarse de la realidad. Es necesario reducirlos a principios de fondo. La sustancia es materia y forma. Entonces: la esencia de los seres no es sólo forma, es materia y forma.

39. ¿Qué es la materia?

La materia es una idea. No es una cosa. No se nota. Es el principio configurado por la forma.

40.¿Qué es la forma?

La forma es una idea. No es una cosa. Es el principio que configura la materia.

41. ¿Cómo se relacionan la materia y la forma con la doctrina del acto y ¿de poder?

Se puede decir que la materia está en potencia mientras recibe forma, que la actualiza. Un trozo de madera tiene el potencial de ser una estatua o una silla dependiendo de la forma que adopte. Mientras recibe la forma, es una estatua o una silla en acción.

42. ¿Cómo se individualizan los seres corpóreos?

Los seres corpóreos están individualizados por la materia sellada (marcada) por tal cantidad. esto lo llamamos*materia signata cuantificar*.

43. ¿Cuál es la causa?

La causa metafísicamente considerada es aquello de lo que depende una cosa tanto en su existencia como en su cambio. La causa debe ser anterior a su efecto, verdaderamente distinta de él. Y la dependencia del efecto debe ser efectiva. Causar algo es hacerlo ser. El ser es, pues, lo que los segundos agentes producen en virtud del primer agente. Dicho brevemente, toda causalidad distinta de la de Dios es segunda, ya que el ser es efecto del propio Dios.

44. ¿Cómo se clasifica la causa considerada ontológicamente?

La causa, considerada ontológicamente, se puede clasificar en cuatro tipos: material, formal, eficiente y final.

45.¿Cuál es la causa material?

Es la causa a partir de la cual la entidad ha llegado a ser en relación con su ser interno. Aristóteles define la causa material como aquello de lo que está hecha una cosa y que es inmanente a ella. Aristóteles propone como ejemplo el bronce, causa material de la estatua, y la plata, causa material de la copa.

46.¿Cuál es la causa formal?

Es aquel por el cual el efecto es el que es.

47. ¿Cuál es la relación entre causa material y causa formal?

La causa material y la causa formal están en el efecto mismo y, por tanto, son principios del ser interno y, al mismo tiempo, causas mutuas, como potencia.

y actuar, es decir, como determinable y determinante.

48.¿Cuál es la causa eficiente?

Es el que hace lo que se hace. Así, el autor de una decisión es la causa de esa decisión, el padre es la causa del hijo y, en general, el agente es la causa de lo que se produce, y de lo que lo hace cambiar, de lo que cambia. (Física, II, c. 3, 194 h 29-32).

49.¿Cuál es la causa final?

La causa o fin final es aquella en consideración a la cual la causa eficiente ejerce su actividad.

50.¿Qué es Dios?

Dios es el ser cuya sustancia es el ser. No es una entidad. Trasciende el orden de los seres y de todos los objetos que puedan ser concebidos. Metafísicamente, hay más cosas que no sabemos acerca de Él de las que sabemos. Se escapa de nuestra comprensión. Es eterno. Es el único ser que subsiste por sí solo. No tiene causa. Es simple. No es compuesto. Toda composición implica imperfección. Dios es perfecto. No es posible hablar de acto y poder, materia y forma, esencia y existencia. Dios es puro Actúa libre de toda potencialidad. En Él tu ser es tu esencia y tu existencia. En Dios no hay movimiento.

51. ¿Qué significa que el ser es participado?

Dios es la causa eficiente del ser en todos los seres. No recibe el ser de nada ni de nadie. Todos los seres reciben el ser de Dios. Todos los seres, por tanto, tienen un ser del que Dios participa. Que el ser sea partícipe de un ente significa que ese ente no subsiste por sí mismo. Dios es el único ser que existe por sí mismo.

52. ¿Cómo podemos alcanzar racionalmente la existencia de Dios? Santo

Tomás enumeró cinco caminos (*Quinque Viae*) que nos permiten llegar racionalmente a la existencia de Dios. Se basan en el principio de causalidad. Estas son deducciones. Están tomados de la creación visible, ya que en el orden natural Dios sólo puede conocerse a sí mismo desde el mundo sensible. Los Cinco Caminos parten del mundo externo como efecto, para llegar a Dios como

causa. Estos son argumentos*posteriormente*. Algunos autores las llaman "pruebas de la existencia de Dios". Pero Santo Tomás nunca los llamó así.

53.¿Cuáles son los Cinco Caminos?

Son los siguientes: Primera vía: cinética o movimiento. Segunda vía: causal-eficiente. Tercera vía: la contingencia. Cuarta vía: participación ontológica. Quinta vía: causal-final.

54.¿Qué dice la Primera Copia?

Argumentos del movimiento. El término movimiento debe entenderse como el paso de un sujeto en potencia de ser a ese mismo sujeto en el acto de ser. Siempre que una cosa se mueve, es movida por otra, y de la misma manera ésta, si también se mueve, es movida por otra. Una serie infinita de entidades que actualmente se mueven y son movidas entre sí es imposible, porque sin un primer motor no puede haber otro segundo, y, en consecuencia, lo que actualmente se mueve tampoco se movería. Por lo tanto, la realidad muestra que tiene que haber un Primer Motor inmóvil, y a este lo llamamos Dios.

55.¿Qué dice la Segunda Copia?

Argumenta desde la causalidad eficiente. En el mundo visible hay fenómenos que necesariamente provocan otros fenómenos que, a su vez, producen otros. Ninguna de ellas considerada como causa eficiente puede producirse a sí misma, porque si lo hiciera significaría que existiría antes de existir. Una serie infinita de causas que actúan unas sobre otras no es posible, porque entonces no habría ninguna primera acción y, por tanto, ninguna segunda y, en consecuencia, ninguna última, es decir, ninguna acción en absoluto. Y esto contradice los hechos. Por tanto, debe haber una primera causa eficiente no causada: Dios.

56. ¿Qué dice la Tercera Vía?

Se argumenta desde la contingencia de entidades. Hay cosas en la naturaleza que nacen y mueren, es decir, que pueden ser y no ser, y que, por tanto, son indiferentes a ser o no. Si esto fuera así, hubo un tiempo en que no lo eran, y si fuera de ellos no hubiera existido un ser necesario, ahora no habría nada en absoluto. Ahora bien, esto es repugnante a los hechos,

porque hay cosas. Entonces había algo necesario que, o era absolutamente necesario, y entonces ya tenemos lo que buscamos, o tiene la causa de su necesidad en otro, y éste en otro, y todo, finalmente, en uno absolutamente necesario, porque una serie infinita de causas eficientes no es posible. A este ser absolutamente necesario lo llamamos Dios.

57-¿Qué dice el Cuarto Camino?

Argumenta basándose en el concepto de participación ontológica. Hay cosas en el mundo sensible que participan más o menos del ser, de lo verdadero y del bien -trascendental-. En otras palabras: en realidad distinguimos diferentes grados de ser. Esta multiplicidad real del mismo ser, de la misma verdad limitada y de la misma bondad, presupone, precisamente por ser potencial, un ser verdaderamente único y perfecto como medida y causa, y a esto lo llamamos Dios.

58. ¿Qué dice la Quinta Vía?

Argumenta desde la causalidad final. Hay en la naturaleza un orden en virtud del cual todas las cosas tienden a un fin, de modo que realizan su actividad de manera ordenada. Esto se observa también en las cosas carentes de entendimiento, que persiguen naturalmente su fin. Esto no puede ser el resultado de la casualidad. Como ellos mismos no conocen el fin, deben ser dirigidos -la pasividad- por otro ser inteligente, como la flecha por el arquero, y, si éste también es dirigido y modificable, debe ser por otro, y, finalmente, todos por un primer ser inteligente, que ya no está dirigido por otro ni depende de nadie, y a este Ser lo llamamos Dios.

59.¿Qué es el alma humana?

El alma humana es la forma del cuerpo. De su unión esencial (y no meramente accidental) con el cuerpo resulta una sola persona y una sola naturaleza. El cuerpo, el compuesto y el alma tienen todos el mismo ser. Este ser lo da el alma.

60. ¿Qué se entiende por “relación trascendental”?

Según Santo Tomás, el alma tiene una relación esencial con el cuerpo humano llamada relación trascendental. De modo que individualizado por

El cuerpo material, separado de él por la muerte, permanece todavía individualizado.

61.¿Qué facultades emanan del alma humana?

Del alma humana emanan facultades orgánicas vegetativas y sensitivas similares a las de los animales, que comparte con el cuerpo; y facultades inorgánicas o racionales, que lo caracterizan, y de las cuales es el único responsable.

62. ¿En qué principio metafísico se basa Santo Tomás para demostrar ¿Que el alma humana es espiritual?

El actuar sigue al ser y el modo de actuar manifiesta el modo de ser.

63.¿Cuál es el estado natural del alma humana?

La unión con el cuerpo es el estado natural del alma humana.

64.¿Qué son los ángeles?

Los ángeles son formas subsistentes, sin materia alguna, superiores al hombre. Pero no son absolutamente simples como Dios, en quien no hay composición alguna. En los ángeles hay una composición de acto y potencia, esencia y existencia. Pero no hay composición de materia y forma.

65. ¿Cómo se distinguen los ángeles entre sí?

Como no tienen materia, no pueden individualizarse. Esto se debe a que la materia se individualiza en los seres corpóreos. Y los ángeles son totalmente incorporales. De modo que se distinguen unos de otros por su especie. Cada ángel es una especie diferente.

---

[1] Ver GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás Aquí no. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 70.

[dos] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 77.

[3] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 299.

[4] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 292.

[5] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 248.

[6] Cf. MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 291.

[7] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Páginas 47 y 48.

[8] Cf. MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 247. Algunos autores prefieren hablar del Principio de No Contradicción en lugar del Principio de Contradicción. Pero en realidad es el mismo Principio.

[9] Cf. REGINALD GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,* Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 48.

[10] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 49.

[11] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 252.

[12] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 453.

[13] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 49.

[14] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 251.

[15] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Páginas 254 y 255.

[dieciséis] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 248.

[17] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 169.

[18] Cf. MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 237.

[19] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 458.

[20] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 112.

[21] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 47.

[22] Cf. MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 81.

[23] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 44.

[24] Ver PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club de Lectores. Buenos Aires. 1985. Páginas 170 y 171.

[25] Cf. REGINALD GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,* Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 47.

[26] POR TOMÁS DE AQUINO, SANTO.*Comentarios sobre la metafísica*. IV. yo 1, numero 7.

[27] POR TOMÁS DE AQUINO, SANTO.*Comentarios sobre la metafísica*. IV, I.13, número 535.

[28] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 174.

[29] Ver PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club de Lectores. Buenos Aires. 1985. Páginas 173 y 174.

[30] Cf. MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 353.

[31] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Páginas 355 y 356.

[32] Ver PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club de Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 175.

[33] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 178.

[34] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 226.
[35] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE. La Síntesis Tomista, Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 68. La traducción del original francés diría:*nada es extrínseco al ser, nada existe fuera del ser*. Parece más correcto escribir "ent" en lugar de "ser". La expresión latina transcrita significa:*la entidad no es unívoca, sino análoga, de lo contrario no podría diferenciarse*.
[36] Ver GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás Aquí no. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Páginas 78 y 79.
[37] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 86.
[38] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 93. Traducción de *quod omnia apetitoso*: lo que todos quieren.
[39] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 94.
[40] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 102.
[41] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Páginas 107 y108.
[42] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 110.
[43] La tradición tomista acuñó el término poder de obediencia para referirse a la disposición de la naturaleza humana para recibir la gracia de Dios.
[44] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 31.
[45] Cabe señalar que esta Tesis realiza otra clasificación de los accidentes, distinguiendo entre absolutos y relativos.
[46] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 62.
[47] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 14.

[48] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 82.

[49] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 119.

[50] Cf. MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 81.

[51] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 59.

[52] Generación y corrupción se refieren a los cambios sustanciales que sustancia puede sufrir. En el capítulo 9 hablamos de las modificaciones accidentales de la sustancia, aquellas que no afectan a su ser más íntimo. Sin embargo, a través de cambios sustanciales, la sustancia aparece (generación) o desaparece (corrupción).

[53] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 15.

[54] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 62.

[55] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 23.

[56] Ver HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*BAF Ediciones. 1940. Página 8.

[57] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 87.

[58] MANSER GALLUS.*La esencia del tomismo.*Madrid. 1947. Página 87.

[59] Ver PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club de Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 181.

[60] PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club Lectores. Buenos Aires. 1985. Páginas 180 y 181.

[61] Ver PONFERRADA GUSTAVO ELOY.*Introducción al tomismo*. club de Lectores. Buenos Aires. 1985. Página 182.

[62] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 14.

[63] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 39.

[64] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 46.
[sesenta y cinco] Ver GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás Aquí no. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 44.
[66] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Páginas 44 y 45.
[67] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 458.
[68] Ver GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás Aquí no. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Páginas 145 y 146.

[69] Citado por GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 19.
[70] GILSON ÉTIENNE.*Elementos de una metafísica tomista del ser*. Espíritu. XLI. 1992. Páginas 5-38.
[71] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 46.
[72] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 47.
[73] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 48.
[74] GARDEIL HD*Introducción a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino. 4-Metafísica.*Editorial tradicional. México. 1974. Página 50.
[75] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 118.
[76] COLÍN ENRIQUE.*manual de filosofia tomista*. Tomo I. LUIS CILI, Editor. Barcelona. 1950. Página 422.
[77] COLÍN ENRIQUE.*manual de filosofia tomista*. Tomo I. LUIS CILI, Editor. Barcelona. 1950. Página 418.
[78] COLÍN ENRIQUE.*manual de filosofia tomista*. Tomo I. LUIS CILI, Editor. Barcelona. 1950. Página 426.
[79] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 117.

[80] COLÍN ENRIQUE.*manual de filosofia tomista*. Tomo I. LUIS CILI, Editor. Barcelona. 1950. Página 433.
[81] Las leyes físicas que los milagros anulan son contingentes, no metafísicamente necesario.
[82] COLÍN ENRIQUE.*manual de filosofia tomista*. Tomo I. LUIS CILI, Editor. Barcelona. 1950. Página 437.
[83] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 103.
[84] HUGÓN EDUARDO.*Las Veinticuatro Tesis Thomistas.*Ediciones BAF. 1940. Página 104.
[85] REGINALD DE GARRIGOU-LAGRANGE.*La Síntesis Tomista,*Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires. 1947. Página 221.
[86] Nos basamos en la Summa Theologiae, primera parte, preguntas 50 a 64.